

# ECOS

*de la Compañía*



ASAMBLEA GENERAL 2021

Fotocomposición: Cofás, S. A.,  
Juan de la Cierva, 58, 28936 Móstoles, Madrid  
Depósito legal: M. 8.273-1999

MARZO  
ABRIL  
2022  
Nº 2



por  
un nuevo impulso  
misionero

## Índice

### Vida espiritual

- 66 Carta del 2 de febrero de 2022  
Sor Françoise Petit, Superiora general
- 75 Carta del 24 de febrero de 2022  
Sor Françoise Petit, Superiora general
- 77 Carta del 2 de marzo de 2022  
Sor Françoise Petit, Superiora general
- 79 Carta del 19 de marzo de 2022  
Sor Françoise Petit, Superiora general
- 82 Carta del 25 de marzo de 2022  
Sor Françoise Petit, Superiora general

## El Viernes Santo ha visto desintegrarse la comunidad de Jesús

Judas lo ha traicionado,  
Pedro lo ha negado  
y la mayoría de los discípulos huyeron.  
Todo el trabajo de Jesús para crear una pequeña  
comunidad  
parece reducido a nada.  
Es entonces, en el momento más oscuro,  
cuando vemos renacer a esta comunidad  
al pie de la cruz.  
Su madre recibe un hijo, su amigo más cercano,  
y el discípulo amado recibe una madre.  
Es la Iglesia que nace.  
Jesús llama a María «Mujer»,  
porque ella es la nueva Eva.  
Esta nueva Eva es la Madre  
de todos los que viven de la fe.  
Esta es nuestra familia:  
Esta es nuestra madre y nuestro hermano.

- 86 Cuaresma 2022  
“Místicos de la caridad para el siglo XXI y más allá”  
Padre Tomaž Mavrič, Superior general
- 95 Retiro espiritual de preparación para la Renovación 2022  
“Seguir a Jesús”  
Padre Bernard Schoepfer, Director general

## Asamblea general 2021

---

### *Testimonio - desafío de los Derechos humanos*

- 104 Provincia de Indonesia  
El derecho de los niños a un futuro mejor  
Sor Anna Wiwiek Soepratiwi, Hija de la Caridad
- 108 Provincia St. Elizabeth Ann Seton  
Al servicio de los migrantes  
Sor Marie Rachel Cruz, Hija de la Caridad

### *Testimonios - desafío de la transmisión de la fe a los jóvenes*

- 112 Provincia España Sur  
Educar y acompañar a los jóvenes  
Sor Carmen Machado, Hija de la Caridad
- 115 Provincia de Méjico  
Al servicio de los jóvenes de Belice  
Sor Elizabeth Sánchez, Hija de la Caridad
- 118 Provincia de Bélgica-Francia-Suiza  
Al servicio de la Asociación JMV  
Sor María José Paquin, Hija de la Caridad
- 121 Provincia de Oriente-Próximo  
Promover la fraternidad entre cristianos y musulmanes  
Sor Rania Azzi, Hija de la Caridad
- 125 Provincia de Vietnam  
Transmitir la fe y los valores cristianos a las Hermanas jóvenes  
en formación, en un país comunista  
Sor Lucia Ngoc Tuyen, Hija de la Caridad



## Carta del 2 de febrero de 2022

### Vida Espiritual

Queridas Hermanas,

*«Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor»  
(Lc 2, 22).*

Este 2 de febrero, he tenido la alegría de presentar nuestra petición de Renovación al Padre Tomaž Mavrič. Es un momento fuerte vivido con la conciencia de la presencia de cada una y la responsabilidad que esto representa. Le he transmitido cómo percibo su deseo de servir cada vez mejor a sus hermanos y hermanas. Sus numerosas cartas hablan de sus misiones, de los encuentros con la gente de la calle, las mujeres en dificultad, los niños heridos por la vida, los ancianos desesperados por la soledad y el sentimiento de inutilidad, los enfermos de VIH, los adolescentes que buscan adultos capaces de hacerles soñar, familias enteras de emigrantes que vagan por caminos sin salida. Ustedes ponen su imaginación al servicio de la caridad y para ello, con las limitaciones que cada una puede tener, piden entregarse de nuevo al Señor en la Compañía. Ustedes aspiran a *«darse a Dios para el servicio de Cristo en los pobres»* (cf. C. 16a).

El Padre Tomaž nos concede la autorización de renovar los votos el próximo 25 de marzo y nos asegura su apoyo y su oración. También yo le he asegurado la nuestra, especialmente durante estos

meses de preparación de la Asamblea general de la Congregación de la Misión que tendrá lugar en los próximos meses de junio-julio.

Hoy celebramos a Jesús presentado en el Templo según la ley y la fe de Israel, y la de María y José. Dios se hizo carne, vino para dar su vida a toda la humanidad. La Presentación en el Templo es su anuncio. Por tanto, el 2 de febrero es especialmente importante para nosotras, ya que, siguiendo a Cristo, también deseamos entregar nuestra vida a Dios sirviendo a nuestros hermanos y hermanas. La Compañía nos ofrece, cada año, la extraordinaria posibilidad de renovar el profundo compromiso de todo nuestro ser por medio de los votos de servicio a los pobres, de castidad, de pobreza y de obediencia. Una renovación que nos permite releer los acontecimientos y nuestro camino interior, para continuar con valentía el camino del servicio y reavivar nuestra alegría de la entrega más allá de los obstáculos y, a veces, incluso de las dudas. El Señor nos lleva de la mano en el camino y sólo Él hace posible nuestra fidelidad.

*«El que os llama es fiel, y él lo realizará» (1 Th 5, 24).*

La Palabra de Dios nos invita cada día a la confianza. El Señor está ahí y nos sostiene con ternura desde el momento en que nos ponemos entre sus manos. Con este espíritu nos preparamos para renovar los votos.

Hemos sentido con fuerza su presencia durante la Asamblea general. Lo expresan ustedes en sus cartas con gratitud y acción de gracias.

Ahora, habitada por todo lo que hemos vivido, retomo poco a poco el contenido de los intercambios que han tenido lugar y constato que la urgencia de revisar nuestro estilo de vida para que sea más coherente con el voto de pobreza se ha señalado especialmente. Esto se puso de manifiesto, de manera especial, en la reflexión sobre el desafío del cuidado de la casa común.

Es cierto que la situación mundial ha estado muy presente durante todas estas semanas. La realidad internacional está marcada por la pobreza creciente, una herida profunda para muchas personas. Por otro lado, estamos inmersas en un ambiente de consumo excesivo, casi indigente, que deja fuera, de forma indigna, a quienes no tienen ni lo mínimo para sobrevivir. Además, la mayor importancia dada a la responsabilidad

personal, que en sí misma es buena, puede, sin embargo, dar lugar a interpretaciones subjetivas, desprovistas de discernimiento comunitario a la luz del Evangelio.

Este contexto complejo, que ha cambiado tanto, nos interpela. Por ello, parece necesario volver sobre el voto de pobreza, tratar de concretar puntos de conversión personal y comunitaria para asegurar que nuestras contradicciones tan humanas se atenúen y la fuerza y la alegría del Evangelio crezcan en nuestra vida.

Por todas estas razones, he optado este año por desarrollar un solo voto, el de la pobreza, sabiendo que todos los votos están relacionados.

Una participante en la Asamblea general intervino para decir que las Constituciones son muy claras al respecto y que sencillamente hay que seguirlas. Releamos, con una mirada nueva, la Constitución 30 y el Estatuto 16.

Comencemos por la introducción a esta Constitución con la frase de san Vicente:

***«¿Quién querrá ser rico después de que el Hijo de Dios quiso ser pobre? ... Hijas mías, lo escogisteis cuando entrasteis en la Compañía; le habéis dado vuestra palabra. Si El llevó una vida pobre, tenéis que imitarle en eso»*** (20 de agosto de 1656, sobre la pobreza, Sígueme IX/2, p. 813 y 816).

*«El Hijo de Dios lo quiso»* y de la misma manera *«nosotras hemos elegido»* llevar una vida pobre. Es una decisión, o más bien una respuesta dada libremente, desde la entrada en la Compañía, que tenemos que reelegir hasta el final de nuestros días, año tras año. Interroguémonos sea cual sea nuestra edad de vocación.

La Constitución 30 y el Estatuto 16 nos dan los elementos esenciales. Nos corresponde a nosotras concretarlos, dejando de lado algunos arreglos con nuestra conciencia que, con el tiempo, pueden introducirse en nuestra vida cotidiana.

¿En qué punto se encuentra mi promesa de vivir el voto de pobreza en el seguimiento de Cristo?

## Siguiendo a Cristo

**«El Hijo de Dios asumió la pobreza en espíritu de abandono al Padre y como signo de su misión en el mundo» (C. 30a).**

El Hijo, por amor al Padre, en el Espíritu, se hizo pobre libremente, casto, obediente y nosotras nos hemos comprometido a continuar así la misión de Cristo. La dimensión trinitaria aparece en esta primera frase de las Constituciones sobre el voto de pobreza. Es el fundamento del voto, de todos los votos.

Siguiendo a Cristo pobre –el que *«no tiene donde reclinar la cabeza»* (Mt 8, 20)– el voto de pobreza nos lleva a renunciar a ciertos bienes y maneras de vivir porque hemos respondido a una llamada. La llamada a abrirnos a otro horizonte, a una libertad que implica dejar una vida demasiado centrada en nuestras propias necesidades y volvernos cada vez más hacia los demás.

*«Las Hijas de la Caridad viven la pobreza evangélica a ejemplo de Jesucristo. Compartió la vida de todos, especialmente de los pobres. A lo largo de su vida pública, se acercó a las personas que sufrían la precariedad, el rechazo, la enfermedad... Se sentía uno de ellos, iba a su encuentro, comía en sus casas, con ellos, vivía con sencillez las alegrías de la vida cotidiana y mantenía relaciones de fraternidad.»*

*No poseía nada propio, lo que le permitía vivir totalmente libre de toda atadura»* (Guía Prepararse para los votos, páginas 77-78).

El voto de pobreza es una forma de estar más libre y, por tanto, más disponible para escuchar el grito y el dolor de los que viven en la pobreza, sea cual sea.

Vivir el voto de pobreza siguiendo las huellas de Cristo es como una brecha abierta que nos hace más cercanas a nuestros hermanos y hermanas, más auténticas en nuestras relaciones y más creíbles para anunciar el Evangelio.

## Vivir la pobreza

**«Se comprometen a una total dependencia en el uso y disposición de los bienes de la Compañía, así como en el uso de sus bienes personales» (C. 30a).**

*Dependencia total.* Este es el compromiso que hemos adquirido y que renovamos cada año. Por supuesto, la palabra «dependencia» es amplia y puede tener un significado negativo cuando conduce al control, a la pérdida de libertad de pensamiento, al infantilismo. Pero aquí está muy claro. Se trata de una dependencia elegida «*en el uso y disposición de los bienes de la Compañía y en el uso de sus bienes personales*». Este es el objeto de nuestra promesa, que quizás nos convenga revitalizar. ¿Cómo vivirla hoy?

***«Todas son corresponsables de la administración y utilización de esos bienes, bajo la dependencia de los superiores y según el espíritu de la Compañía» (C. 30c).***

En la misma frase, encontramos las nociones de corresponsabilidad y dependencia. Podríamos pensar que hay una contradicción, ahora bien, la corresponsabilidad no exime de la dependencia, ya que nada nos pertenece. Esto significa que se trata de una dependencia consciente y libre para ser vivida con sencillez, sin rigidez, en un diálogo confiado con las Hermanas Sirvientas, las Visitadoras, y en un discernimiento comunitario (Cf. *Guía Prepararse para los votos*, página 80).

Una vez más, nada nos pertenece personalmente, ni el coche, ni el ordenador, ni el dinero, ni el sueldo o la pensión, ni el servicio... Tenemos que reconocer que vivir la corresponsabilidad en la dependencia y elegir poner todo en común no es tan natural. Esta exigencia evangélica requiere fe, lealtad, madurez, porque es más que una actitud exterior. Es un acto realizado por convicción. En estas condiciones, puede convertirse en un signo profético en una sociedad que valora tanto la posesión y la autonomía.

Las consecuencias, en cuanto al uso y utilización de los bienes, son muy prácticas: preocuparse por informar, dar cuenta, asegurarse de que cada una tiene lo que necesita, compartir los bienes recibidos en comunidad, que el cuidado de lo común sea cosa de todas y que cada una se esfuerce por no apropiarse de los bienes (lugares, materiales...).

Sabemos por experiencia que el no poseer personalmente crea una verdadera libertad con respecto a las riquezas que tanto pueden apesarnos y que nos impiden poner nuestra confianza sólo en Dios. «*A medida que una hermana se va aficionando a la pobreza, crece en ella el amor de Dios*» (San Vicente, 5 de agosto de 1657, Sígueme IX,893).



Tal vez sea necesario, a veces, volver a nuestro primer entusiasmo y discernir, con toda lucidez, lo que podría ser más coherente con el voto de pobreza.

Es una disposición interior que hay que mantener mediante el descentramiento de sí mismo, la apertura de corazón y una generosidad alegre.

*«Ensancha el espacio de tu tienda» (Is 54, 2).*

***«Esta pobreza encuentra su plenitud en la pobreza del corazón. Los corazones pobres son bienaventurados, porque poseen el Reino de los Cielos: por eso, aceptan con paz las contradicciones, los fracasos, sus limitaciones personales y las de los demás» (C. 30a).***

La pobreza de corazón es un programa para toda la vida, un camino de felicidad. *«Bienaventurados los pobres de corazón, porque de ellos es el reino de los cielos» (Mt 5, 3).*

Esta bienaventuranza, que estamos llamadas a hacer nuestra, nos invita a caminar a contracorriente de lo que el mundo propone. La sociedad empuja a la rentabilidad, a la eficacia, a la posesión, a la acumulación, no sólo de bienes, sino también de conocimientos, de «contactos» y «amigos» en el marco de las redes... ¡Prioridad al tener!

La pobreza de corazón nos abre a otra perspectiva, la de considerar la carencia como una oportunidad para dejar más espacio a Dios, para acoger al otro en todo lo que es. Significa no tener miedo de tener un corazón de carne que se opone a la dureza de corazón, al orgullo de creernos ricos y no tener necesidad de los demás. Significa aceptar, recibir, saber que somos vulnerables y confiar.

Como la humildad, la pobreza de corazón es un camino que conduce progresivamente a Dios.

*«En verdad os digo, el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él» (Lc 18, 17).*

En la vida cotidiana, tenemos contrariedades ya sea en la comunidad o en la misión. Los pequeños o grandes acontecimientos revelan nuestras limitaciones, nuestras debilidades y las de los demás. La pobreza de corazón nos permite considerarlas por lo que son, sin detenernos en ellas, y así poder permanecer en paz.

## Carta del 2 de febrero de 2022

¿Cómo puedo cultivar este espíritu si me lleno sin discernimiento de todo lo que quiere invadirme? No sólo los bienes materiales, sino también la omnipresencia de la información, la multiplicación de las comunicaciones, la adicción al teléfono, la hiperactividad, la búsqueda excesiva de reconocimiento...

Despojados de toda preocupación inmoderada de nosotros mismos, el espacio liberado se transforma en un lugar de escucha y atención, que hace que el corazón esté dispuesto a acoger y las manos abiertas para dar y recibir.

Entendemos bien que la pobreza de corazón es un camino, que nunca se da por adquirido. Nos invita a «soltar amarras», a confiar en quien todo lo puede y a reconocer humildemente que todo nos es dado. ¡Todo viene de Él! Algunos días lo percibimos con más claridad y nos invade un sencillo sentimiento de gratitud.

***«Las Hijas de la Caridad reconocen que todo lo han recibido de Dios. Dichosas de no tener más tesoro que Él, le dan gracias por ello» (C. 30a).***

La alegría es la recompensa de los corazones pobres, una alegría verdadera y duradera, una alegría pacífica para compartir.

### **Con un estilo de vida evangélico**

***«Las Hermanas escogen un estilo de vida sobrio y sencillo» (C. 30b).***

Los miembros de la Asamblea general hicieron referencia en varias ocasiones a la coherencia entre el estilo de vida sencillo y sobrio y el compromiso de vivir la pobreza, la del Evangelio, la de nuestra identidad de siervas.

Tener un estilo de vida sencillo es el deseo de cada una de nosotras y así es como las Comunidades intentan vivir a menudo. Sin embargo, siempre es posible progresar tanto en la sencillez como en la sobriedad.

La sencillez y la sobriedad parecen coincidir con las preocupaciones de una parte de nuestros conciudadanos sensibilizados con el futuro del planeta. Es interesante que el término «sobriedad» esté a veces vinculado al adjetivo «feliz». ¡Una sobriedad feliz! Otra asociación de palabras contradictorias. Y sin embargo, releamos este extracto de Laudato Si:

«La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos» (Laudato Si, 222).

El número 223 también merece ser releído, porque el Papa Francisco insiste en que un estilo de vida sobrio y sencillo es liberador, nos dirige hacia lo esencial y nos da la verdadera alegría, la de vivir intensamente cada momento que se nos regala.

Sería bueno determinar los puntos concretos de un estilo de vida sencillo y sobrio para toda la Compañía, pero los contextos son muy diferentes. Por ello, propongo algunas pistas de reflexión que podrían ser comunes a todas las Provincias. Podrían preparar los corazones para los intercambios y dar lugar a orientaciones provinciales y comunitarias.

El tema de las Asambleas puede ayudar a esta reflexión. ¡Ephata! franquear la puerta ... ir hacia ... encontrarse.

Abrir nuestra mente: decirnos a nosotras mismas por qué y para quién estamos reunidas.

Abrir los ojos y los oídos: ser más conscientes de lo que viven los pobres a nuestro alrededor y en otras partes del mundo.

Abrir nuestra inteligencia, discernir juntas los diferentes tipos de necesidades: necesidades vitales, necesidades accesorias, necesidades inapropiadas de nuestro ser de siervas.

Abrir nuestro corazón: decidir comunitariamente vivir más la solidaridad y el compartir.

¡Abrirnos! Un estilo de vida marcado por el voto de pobreza permite salir más fácilmente de nuestra zona de confort para ir, de una manera más creíble, hacia nuestros hermanos y hermanas, es decir, nuestros amigos, que encontramos en las periferias, en los barrios, en las calles, en nuestras casas.

Todas soñamos con un estilo de vida más sencillo, tanto en lo material como en nuestras relaciones. ¿Por qué a veces es tan difícil?

Y si nos atreviéramos, en comunidad, a avanzar hacia más fraternidad, amistad, intercambios gratuitos, humor, sencillez, alegría... Entonces

## Carta del 2 de febrero de 2022

sería más fácil abordar juntas la cuestión del «*espíritu y la práctica de la pobreza*» y revisar con benevolencia mutua lo que se podría vivir mejor.

***«Las Hermanas hacen con frecuencia una revisión personal y comunitaria en la que discernen: sus necesidades reales, el uso que hacen de los bienes y de los recursos de la tierra, su estilo de vida y sus deberes de justicia y caridad. Es un medio para conservar el espíritu y la práctica de la pobreza» (E.16a).***

Pidamos al Señor que nos acompañe en este camino de renuncia. Que nos dé la humildad y la valentía necesarias para revisar nuestro modo de vivir el voto de pobreza, nuestro modo de compartir los bienes que tenemos a nuestra disposición, y para avanzar hacia un estilo de vida más sencillo y más acorde con nuestro ser de siervas.

La contemplación de Cristo, la cercanía y la escucha de nuestros hermanos y hermanas nos ayudarán a avanzar en esta dirección.

En este 2 de febrero, pidamos a María que nos guíe por el camino de la santidad, por el camino del servicio, por el camino de la pobreza evangélica. María, la primera, la vivió con sencillez, humildad y caridad. De este modo, ofreció a su Hijo que dio su vida por nosotros y nos mostró el camino a seguir, el del Siervo pobre, casto y obediente.

Recemos por todos aquellos y aquellas que no han elegido vivir la pobreza, y mucho menos la miseria. Cristo salió a su encuentro y nos invita a hacer lo mismo.

Concluyo agradeciendo muy fraternalmente y asegurando nuestra oración al Padre Tomaž Mavrič, al Padre Robert Maloney, al Padre Gregory Gay, al Padre Javier Álvarez, al Padre Patrick Griffin, al Padre Bernard Schoepfer. Recordamos también en nuestra oración a Sor Juana Elizondo y a Sor Evelyne Franc, siempre atentas a las alegrías y a las penas de la Compañía.

Feliz fiesta de la Presentación del Señor y buena preparación para la Renovación de los votos.

Afectuosamente y con la seguridad de mi oración,

Sor Françoise PETIT  
*Hija de la Caridad*

## Carta del 24 de febrero de 2022

Queridas Hermanas,

*¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo esté siempre con nosotras!*

Todas ustedes se inquietan, con razón, por la situación en Ucrania y de manera especial por nuestras Hermanas. Aunque la situación cambia a cada momento, puedo darles algunas noticias.

Tres Provincias tienen Comunidades en Ucrania.

**La Provincia de Eslovaquia** tiene dos Comunidades en el oeste (Svaljava con 3 Hermanas, Perecyn con 3 Hermanas). De momento, las Hermanas están seguras. Las escuelas están cerradas y la gente continúa yendo a trabajar. Los representantes de la Familia vicenciana se van a reunir este 25 de febrero, on line, para ver lo que se puede hacer.

**La Provincia de Cracovia** tiene 4 Comunidades (Storozyniec con 3 Hermanas, Sniatyn con 4 Hermanas, Balta con 3 Hermanas y Odessa con 3 Hermanas).

Sor Anna (la Visitadora) estaba allí y tenía que regresar a Polonia esta mañana, pero los vuelos han sido anulados. Ella está en camino de

## Carta del 24 de febrero de 2022

regreso en coche, pero por el momento, está bloqueada en la frontera. Las Hermanas de Odessa se han marchado y están en ruta hacia Sniatyn. Las Hermanas de Balta ya han llegado a Sniatyn. Todas desean quedarse en Ucrania y organizan ayudas para los refugiados, en Sniatyn y Storozyniec, con los sacerdotes de la Congregación de la Misión.

**La Provincia de Chelmno-Poznan** tiene 1 Comunidad en Smotrycz con 3 Hermanas y 1 Anexo en Marioupol con 2 Hermanas. Sor Malgorzata (la Visitadora) está permanentemente en contacto con ellas. Las Hermanas de Marioupol han sido enviadas a Smotrycz donde hay un refugio. Ellas quieren permanecer y están al servicio de las personas mayores y enfermas.

Las tres Provincias cuentan con la oración de todas por el país y su población. Nosotras les aseguramos nuestra fraternidad y nuestra oración.

En cuanto tenga otras noticias, se las comunicaré.

Sor Françoise PETIT  
Hija de la Caridad

## Carta del 2 de marzo de 2022

Queridas Hermanas,

*¡La gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo estén siempre con nosotras!*

Desde hace una semana seguimos todas las noticias y rezamos juntas por la paz en Ucrania y en esta parte del mundo.

Las Visitadoras están en contacto regular con las Hermanas que están allí. He aquí de nuevo algunas noticias:

Dos Hermanas de Sniatyn han ido a Storozyniec para responder a las necesidades de la población desplazada y de los ancianos solos. Las alarmas suenan de vez en cuando y todos se refugian en los sótanos.

En Smotrycz, las Hermanas han tomado el relevo del personal de la Casa de la Misericordia y asisten a los enfermos día y noche. Los habitantes están unidos entre sí y se muestran muy solidarios.

La mayor parte de las Comunidades de Polonia han respondido a la llamada para acoger refugiados en colaboración con las Conferencias de Superiores mayores y Cáritas. Las Comunidades de otros países también se están preparando para acogerlos.

Una Hermana ucraniana, que había ido a Polonia para un encuentro de Hermanas jóvenes, ya no puede volver a su país, pero permanece en Cracovia, donde participa en la acogida de sus compatriotas. De este modo, puede hacer de intérprete.

Me permito compartir con ustedes este texto de una gran poetisa ucraniana, Lessia Oukraïka (1871-1913), que describe el espíritu de este pueblo:

*No, a través de las lágrimas sigo sonriendo  
y canto en medio de las desgracias,  
sin esperanza, todavía quiero esperar;  
quiero vivir: ¡Huid, pensamientos que me agobiáis!*

## Carta del 2 de marzo de 2022

*En la pendiente abrupta de la montaña,  
como se lleva la cruz, llevaré yo mi piedra,  
y subiendo con la enorme carga  
seguiré entonando un canto de alegría.*

*Sí, a través de las lágrimas sigo sonriendo  
y canto en medio de las desgracias,  
sin esperanza, todavía quiero esperar,  
voy a vivir: adiós a los pensamientos que me agobiaban.*

Las Visitadoras de Polonia y de Eslovaquia les agradecen su apoyo, su oración de los que están seguras.

Esta grave crisis no puede hacernos olvidar a otros países que siguen sufriendo la inestabilidad y la violencia. Etiopía sigue en la incertidumbre con respecto a sus relaciones con Tigray. La Visitadora, que ha permanecido en la Casa Madre desde el final de la Asamblea general, regresa a su Provincia el 9 de marzo. Recemos por ella y por su Provincia. La situación es compleja y es difícil de explicar.

Madagascar ha experimentado enormes inclemencias del tiempo con dos ciclones seguidos que han atravesado la costa oriental y el sur del país. Los edificios de las Hermanas, una escuela, un hospital y varios dispensarios resultaron muy dañados, con los tejados arrancados.

En Burkina Faso, la situación de violencia se impone y las Hermanas han tenido que volver a abandonar precipitadamente la Comunidad.

Recemos por nuestras Hermanas, por estas mujeres, estos hombres, estos niños, por tantos otros que están sufriendo. Recemos también para que la Compañía continúe su misión entre sus hermanos y hermanas. Que sepamos estar presentes, dondequiera que estemos, junto a quienes atraviesan momentos difíciles de su existencia. La pobreza existe en todas partes, en todos los países o regiones. Abramos nuestros ojos, nuestras manos y nuestros corazones.

Aprovecho este mensaje para desearles un buen comienzo de Cuaresma, tiempo privilegiado de encuentro con el Señor. Permanezcamos en comunión y vivamos en confianza. El Señor nos acompaña.

Fraternalmente, les abrazo.

Sor Françoise PETIT  
*Hija de la Caridad*



## Carta del 19 de marzo de 2022

Queridas Hermanas,

*¡La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté siempre con nosotras!*

En este día en que celebramos a San José, me uno a ustedes para comunicarles algunas noticias. Con alegría puedo decirles que el Consejo general ya está completo. Todas las Consejeras generales han llegado. En este momento, estamos dedicando tiempo para el conocimiento mutuo y el aprendizaje de servir y vivir juntas entre nosotras y con ustedes.

La elaboración del Documento Inter-Asambleas ha sido nuestra prioridad. Actualmente se está traduciendo y lo recibirán próximamente. Podrán conocerlo e integrarlo en la vida de sus Provincias actualizando sus Proyectos provinciales y posteriormente comunitarios.

También hemos revisado las delegaciones atribuidas a cada Consejera general:

- Quasi Provincia: Sor Luisa FARRI
- ONU: Sor Anna WIWIEK SOEPRAPTIWI y Sor Theresa EKE
- Página Web: Sor Hanna CYBULA
- ECOS de la Compañía: Sor Antonia GONZÁLEZ GRANADO y Sor Luisa FARRI
- Familia vicenciana (a nivel internacional):
  - Oficina de la Familia vicenciana: Sor Julie KUBASAK

## Carta del 19 de marzo de 2022

- JMV: Sor Anna WIWIEK SOEPRAPTIWI
- Asociación de la Medalla Milagrosa: Sor Ana Amélia CUNHA
- MISEVI: Sor Alicia Margarita CORTÉS CAZARES
- AIC: Sor Hanna CYBULA
- DREAM: Sor Theresa EKE.

En nuestros dos últimos Consejos especiales, hemos realizado también dos nombramientos: Sor Marie Odile HERBET, ha sido nombrada de nuevo Secretaria general, ella ha aceptado en la fe y con la disponibilidad que ya conocemos.

También hemos procedido al nombramiento de la Ecónoma general. Sor Isel NEGRELLI, de la Provincia de Curitiba, actualmente en Secretaría general, ha sido nombrada en sustitución de Sor Teresa SANNO. Damos las gracias a Sor Teresa, que durante estos 6 años ha puesto toda su competencia y su entusiasmo al servicio de la buena gestión de los asuntos de la Compañía y del acompañamiento de las Provincias a nivel económico. Sor Isel asumirá su cargo cuando una Hermana pueda sustituirla en Secretaría general. Igualmente le agradecemos su gran generosidad al haber aceptado esta misión.

Continuamos el estudio de las Proposiciones que se dirigieron a la Superiora general con su Consejo, después de sus Asambleas provinciales. Algunas Provincias ya han recibido la respuesta.

Termino dándoles de nuevo algunas noticias de nuestras Hermanas de Ucrania, de Polonia y de Eslovaquia. Las Visitadoras no dudan en desplazarse a los diferentes lugares. Todas las Hermanas prosiguen su compromiso al servicio de los refugiados que llegan cada vez más numerosos o de los que cruzan las diferentes fronteras. Regularmente, tienen que refugiarse en los sótanos y viven el estrés que la población sufre a diario; colaboran con voluntarios de numerosas Asociaciones.

Las Comunidades de Polonia y Eslovaquia siguen acogiendo a decenas de refugiados que, en su mayoría, solo están de paso.

Oremos, estemos en comunión con el pueblo ucraniano y en esta fiesta de san José, con el Papa Francisco, encomendemos a nuestros hermanos y hermanas a la Misericordia del Señor:

*Padre, Tú encomendaste a san José lo más valioso que tenías: el Niño Jesús y su madre, para protegerlos de los peligros y de las amenazas de los malvados.*

*Concédenos, también a nosotros, experimentar su protección y su ayuda. Él, que padeció el sufrimiento de quien huye a causa del odio de los poderosos, haz que pueda consolar y proteger a todos los hermanos y hermanas que, empujados por las guerras, la pobreza y las necesidades, abandonan su hogar y su tierra, para ponerse en camino, como refugiados, hacia lugares más seguros.*

*Ayúdalos, por su intercesión, a tener la fuerza para seguir adelante, el consuelo en la tristeza, el valor en la prueba.*

*Da a quienes los acogen un poco de la ternura de este padre justo y sabio, que amó a Jesús como un verdadero hijo y sostuvo a María a lo largo del camino.*

(Papa Francisco, Mensaje para la Jornada mundial del migrante y del refugiado, 2020)

Unida a cada una de ustedes, les aseguro mi oración y mi afecto fraterno.

Sor Françoise PETIT  
*Hija de la Caridad*

## Carta del 25 de marzo de 2022

Queridas Hermanas,

*«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».*  
*Y el ángel la dejó (Lc 1, 38).*

Este 25 de marzo, a lo largo de todo el día, miles de Hijas de la Caridad, siguiendo el ejemplo de María, reafirman su deseo de continuar el camino en respuesta a la llamada de Cristo: *«Ven y sígueme»* (Mc 10, 21). Cada una se compromete de nuevo a entregarse a él por medio de los votos de servicio a los pobres, de castidad, de pobreza y de obediencia, es una oportunidad de dar gracias y de constatar, cada vez más, la fuerza de la vocación en la alegría de la entrega.

*«Sois pobres Hijas de la Caridad, que os habéis entregado a Dios para el servicio de los pobres»* (C.7b, san Vicente, 22 octubre 1650, Sígueme IX/I p. 498). San Vicente y santa Luisa nos han dejado una rica herencia de consejos, de conferencias y de testimonio de vida. Dejémonos habitar por su pensamiento y su ejemplo. Ellos estaban totalmente impregnados del Evangelio y el seguimiento de Cristo guiaba toda su existencia.

Todo por Cristo, con Cristo, con confianza y humildad, con una seguridad firme y alegre.

**Todo por Cristo, con Cristo, con confianza.**

*«Bienaventurada la que ha creído, porque lo que ha dicho el Señor se cumplirá»* (Lc 1, 45).

Cada una de nosotras avanza por un camino de fe, animada por el deseo de servir. Con el tiempo, esta disposición se enraíza cada vez más en la confianza en Dios.



Es una apertura del corazón y de la mente, un descentramiento que necesita dejar espacio para la sorpresa que siempre nos deparan los planes de Dios, un lugar que hay que cuidar porque es donde acogemos la gracia de Dios, *«la gracia de la fidelidad»*, que pedimos en este día.

Todas nosotras hemos tenido la experiencia de haber contemplado a un niño que, sin miedo, con los brazos abiertos, ofrece a quienes le rodean un rostro de expectación y de confianza. Seamos ese niño que se deja querer y mirar sin miedo.

*«Me pongo en tus manos y me arrojo a tus brazos, lo mismo que un niño en los brazos de su padre, para hacer siempre tu santa voluntad... me abandono en tus manos para todo lo que quieras»* (San Vicente, 9 de junio de 1658, Sígueme IX/2 p. 1058).

Hoy, hacemos de nuevo un acto de confianza en el Señor, ya que sólo él hace posible que vivamos los votos, con nuestros dones y nuestras fragilidades.

### **Todo por Cristo, con Cristo, con humildad.**

*«He aquí la esclava del Señor»* (Lc 1, 38).

Vivir los votos, siguiendo a Cristo, ¿no es vivirlos humildemente, como Él que es *«manso y humilde de corazón»* (Mt 11, 29)?

La castidad nos pide que amemos como Jesús, sin adueñarnos del otro, sin esperar todo del otro.

La pobreza nos hace renunciar a los bienes, pero también aceptar nuestras fragilidades, nuestra salud, nuestra edad, nuestra imposibilidad de vivir mejor la vida comunitaria...

La obediencia lleva a no querer estar en el centro, a abandonar nuestras propias propuestas para adherirnos a las de la Comunidad, a acoger una misión que creemos que está por debajo o por encima de nuestras capacidades...

El servicio de los pobres, nos gustaría vivirlo como una «humilde sirva». La Asamblea general ha utilizado el término *«levadura»* que traduce una cercanía sencilla y fraternal, una humildad discreta puesta al servicio de nuestros hermanos y hermanas y vivida en reciprocidad.

Los votos no pueden vivirse sin esta humildad de la que el Papa Francisco en su audiencia del 22 de diciembre de 2021 dijo: *«Solo la humildad nos abre a la experiencia de la verdad»*.



San Vicente también lo había captado: «*La verdad y la humildad se avienen muy bien las dos juntas*» (C.100 a Francisco du Coudray, 23 de diciembre de 1631, Sígueme I, 200).

**Todo por Cristo, con Cristo, con una seguridad firme y alegre.**

«*Viendo la seguridad de Pedro y Juan, y notando que eran hombres sin letras ni instrucción, estaban sorprendidos. Reconocían que habían sido compañeros de Jesús*» (Hch 4, 13).

La firme y alegre certeza de los apóstoles se basa en la certeza de que son conducidos por el Señor en todo momento y en todas las circunstancias. Con este mismo estado de ánimo prometemos de nuevo entregarnos a Dios en la Compañía y hacemos «voto de servir a los pobres, de vivir en castidad, pobreza y obediencia». Si no, ¿cómo podríamos tener esta audacia? Santa Luisa animaba a las primeras Hermanas en este sentido.

«*Sean, pues, animosas avanzando por momentos por el camino en el que Dios las ha puesto para que vayan hacia Él*» (Santa Luisa a Cecilia Angiboust, 8 de febrero de 1653, Escritos p. 402).

No hay duda, todas queremos abrirnos a la gracia de Dios, todas deseamos ponernos cada vez más al servicio de nuestros hermanos y hermanas por medio de los votos de castidad, pobreza y obediencia. Apoyémonos mutuamente y pidamos al Señor que nos acompañe constantemente en este camino del «todo por Cristo, con Cristo», con confianza y con humildad, con una firme y alegre esperanza. Hoy, ¡estemos en acción de gracias!

A continuación, algunas noticias relativas a la vida de la Compañía, dicho de otra manera, de nuestra vida.

En primer lugar, una buena noticia para la Compañía y para la Iglesia: Sor Gabriella BORGARINO (1880-1949), nacida en Italia, en Boves, y fallecida en Luserna San Giovanni, ha sido declarada Venerable el 20 de enero de 2022. Toda su vida la dedicó al servicio de los ancianos y de las Hermanas enfermas. Fue un ejemplo de sencillez y de humilde santidad en la vida cotidiana. La intensidad de su fe le permitió ser favorecida por las manifestaciones del Sagrado Corazón.

La Provincia de Perú, después de una experiencia misionera de tres años en la selva amazónica ha decidido abrir una Comunidad en Purus, en medio de la población indígena, en la perspectiva de los cuatro sueños expresados por el Papa Francisco en su exhortación apostólica Querida Amazonia: luchar por los derechos de los más pobres, preservar la riqueza cultural, conservar la belleza de la naturaleza, encarnar el evangelio en Amazonia con la presencia de comunidades cristianas.

En Brasil, en la Provincia de Fortaleza, después de un discernimiento y varias visitas a la zona, tres Hermanas han sido enviadas a Vila do Mel (Diócesis de Picos), un pueblo aislado y pobre. La misión de las Hermanas es participar en el acompañamiento de las familias y en la animación pastoral de una región muy influenciada por las iglesias evangélicas.

Además de las Provincias de Polonia y de Eslovaquia, nuestras Hermanas de Rumanía (Provincia Graz-Europa Central), de Italia, de España y, progresivamente, de otros países de Europa, aportan su ayuda a los refugiados ucranianos. En la Casa Madre, dado el gran número de refugiados que llegan a Francia y, de manera especial, a París, se ha tomado la decisión de acoger a mujeres y niños en una parte del edificio llamado Babilonia. Esta acogida se realiza en colaboración con San Egidio, la Cruz Roja y el ayuntamiento del distrito 7. Las Hermanas de la Casa Madre se preparan para ello con generosidad y sentido de responsabilidad. Las primeras familias llegarán gradualmente durante la última semana de marzo.

Que María, especialmente presente en este día sagrado de la Renovación, nos acompañe en el camino de nuestra vida, y que celebremos juntas la alegría de una entrega renovada.

*«¡Hágase en mí según tu palabra!»*

Que aquellas que, este año, atraviesan un momento más difícil por una u otra razón, puedan contar con las oraciones de todas y de su Comunidad para ayudarlas a recuperar el gusto de una vida entregada totalmente.

Con todo mi afecto y gratitud por todos sus testimonios, signos de la vitalidad de la Compañía, les aseguro mi oración.

Sor Françoise PETIT  
*Hija de la Caridad*

85

N.º 2 - Marzo - Abril 2022

Cuaresma 2022

## “Místicos de la caridad para el siglo XXI y más allá”

*A todos los miembros de la Familia vicenciana*

Mis queridos hermanos y hermanas,

¡La gracia y la paz de Jesús estén siempre con nosotros!

Después de seis años, mi mandato llega a su fin. Con esta carta de Cuaresma, quisiera sintetizar las reflexiones de Adviento y Cuaresma de los últimos seis años, empezando por mi primer mensaje a la Familia vicenciana con motivo de la fiesta de san Vicente de Paúl en 2016. Fue en esta carta donde, por primera vez, reflexioné con detalle sobre el título de «místico de la Caridad» que se le da a nuestro Fundador. A partir de este título, tan querido para mi corazón, he tratado de descubrir por mí mismo, a la vez que lo comparto con ustedes, lo que ardientemente he anhelado profundizar, es decir, lo que significa convertirse en un «místico de la Caridad».

La búsqueda de estos seis años está lejos de acabar aquí; de hecho, es sólo un comienzo y una llamada a seguir sumergiéndonos en la riqueza y la profundidad de lo que significa convertirse en un «místico de la Ca-



ridad». Nos invita a buscar constantemente la unión más profunda posible con Jesús, para llegar a ser como «*que los verdaderos misioneros debían ser cartujos en casa y apóstoles fuera*»<sup>1</sup>, «*contemplativo en la acción y apóstol en la oración*»<sup>2</sup>.

**Durante nuestra lectura de la carta de Cuaresma de este año y el estudio de las reflexiones compartidas a lo largo de los últimos seis años, se nos invita a elegir un punto o un ámbito al que nos parece que Jesús nos llama a volver de manera más decidida y radical, por el que sentimos una necesidad particular de su gracia y de su misericordia para que Jesús pueda realizar su sueño sobre nosotros.**

El teólogo Karl Rahner, a finales del siglo XX, pronunció estas proféticas palabras: «Los cristianos del siglo XXI serán místicos o no serán cristianos». ¿Por qué podemos decir de san Vicente de Paúl que era un «místico de la Caridad»?

Todos sabemos que Vicente era un hombre de acción, por lo que nos puede sorprender que se le pueda presentar igualmente como un místico. Pero, de hecho, es su experiencia mística de la Trinidad, y en particular de la Encarnación, lo que motivaba todas sus acciones en favor de las personas pobres. Giuseppe Toscani, CM, unía misticismo y acción, e iba al centro de la cuestión llamándole «un místico de la Caridad». Vicente vivió en un siglo de místicos, pero él se reveló como el místico de la Caridad.

Ser un místico implica una experiencia, la experiencia del misterio. Para Vicente, esto significaba una profunda experiencia del misterio del amor de Dios. Sabemos que los misterios de la Trinidad y de la Encarnación estaban en el centro de su vida. La experiencia del amor inclusivo de la Trinidad al mundo y del abrazo incondicional del Verbo encarnado a toda persona humana, ha modelado, condicionado e inflamado su amor al mundo y a todos, más especialmente a los hermanos y hermanas necesitados. Él contemplaba el mundo con los ojos del Padre (Abba) y de Jesús, y acogió a todos con el amor incondicional, el calor y la energía del Espíritu Santo.

<sup>1</sup> Luis Abelly, *La vida del venerable Servidor de Dios Vicente de Paul*, 1664, Libro I, capítulo 22, pag. 112.

<sup>2</sup> Constituciones de la Congregación de la Misión, IV, 42.

El misticismo de Vicente era la fuente de su acción apostólica.

El misterio del amor de Dios y el misterio de los pobres eran los dos polos del amor dinámico de Vicente. Pero el camino de Vicente tenía una tercera dimensión que era su manera de considerar el tiempo. El tiempo era el medio a través del cual la Providencia de Dios se le manifestaba. Él actuaba según el tiempo de Dios y no según su propio ritmo. «Hagamos el bien que se presente», aconsejaba. «No adelantarse a la Providencia».

Otro aspecto de la temporalidad en Vicente era la presencia de Dios aquí y ahora «¡Dios está aquí!». Dios está aquí, en el tiempo. Dios está aquí, en las personas, en los acontecimientos, en las circunstancias, en los pobres. Dios nos habla ahora, en ellos y a través de ellos.

Para Vicente, las dimensiones horizontal y vertical de la espiritualidad eran ambas indispensables. Él consideraba que el amor a Cristo y el amor a los pobres eran inseparables. Exhortaba continuamente a sus discípulos no solamente a actuar, sino también a rezar, y no solamente a rezar, sino también a actuar. Frente a una objeción de sus discípulos: «Pero, padre, hay tantas cosas que hacer, tantas tareas en la casa, tantas ocupaciones en la ciudad, en el campo; trabajo por todas partes; ¿habrá que dejarlo todo para no pensar más que en Dios?» Y él respondía con fuerza:

*«No, pero hay que santificar esas ocupaciones buscando en ellas a Dios, y hacerlas más por encontrarle a él allí que por verlas hechas. Nuestro Señor quiere que ante todo busquemos su gloria, su reino, su justicia, y para eso que insistamos sobre todo en la vida interior; en la fe, la confianza, el amor, los ejercicios de religión, la oración, la confusión, las humillaciones, los trabajos y las penas, con vistas a Dios, nuestro señor soberano; que le presentemos continuas oblaciones de servicio y de anhelos por ganar reinos para su bondad, gracias para su Iglesia y virtudes para la compañía. Si por fin nos asentamos firmemente en la búsqueda de la gloria de Dios, podemos estar seguros de que lo demás vendrá después»<sup>3</sup>.*

<sup>3</sup> Sígueme XI/3,430 conferencia 121, «Sobre la búsqueda del Reino de Dios» (Reglas comunes, capítulo II, art. 2), 21 febrero 1659.

Podríamos describir a Vicente como un místico «con doble mirada». Dicho de otra manera, él (veía) experimentaba al mismo Dios a través de dos lentes diferentes, y esto, al mismo tiempo.

Una de las lentes era su propia oración; la otra era el pobre, así como el mundo en el que éste vivía. Cada punto de vista tenía influencia sobre el otro, cada uno de ellos profundizaba y afinaba la percepción del otro. Vicente «vio» (y sintió) el amor de Dios a través de estos dos prismas a la vez y actuó enérgicamente para responder a lo que veía.

«**La Encarnación**» es uno de los misterios centrales de la espiritualidad de san Vicente de Paúl. Nos ha dejado los siguientes pensamientos sobre la Encarnación:

*«Y porque, según la Bula de fundación de nuestra Congregación, debemos venerar de una manera especialísima los inefables misterios de la Santísima Trinidad y de la Encarnación, procuraremos cumplirlo con el mayor cuidado y de todos los modos que podamos, pero principalmente cumpliendo estas tres cosas: 1. Hacer frecuentemente y en lo íntimo del corazón actos de fe y de religión sobre estos misterios. 2. Ofrecer todos los días en su honor algunas oraciones y buenas obras, y especialmente celebrar sus festividades con solemnidad y con la mayor devoción que nos sea posible. 3. Haciendo todo cuanto esté de nuestra parte para que, por medio de nuestras instrucciones y buenos ejemplos, estos misterios sean conocidos y venerados por todos los pueblos»<sup>4</sup>.*

**La Santísima Trinidad** es otro de los principales misterios de la espiritualidad de san Vicente.

En las Constituciones de la Congregación de la Misión, podemos leer: «*Como testigos y mensajeros del amor de Dios debemos rendir veneración y culto peculiar a los misterios de la Trinidad y de la Encarnación*»<sup>5</sup>. Jesús nos ayuda a comprender la relación entre las tres Personas, el vínculo íntimo entre ellas y la influencia de la Trinidad en cada persona individual-

<sup>4</sup> Reglas comunes de la Congregación de la Misión, X, 2).

<sup>5</sup> Constituciones de la Congregación de la Misión, IV, 48.

mente, así como en la sociedad en su conjunto. ¡La Santísima Trinidad es el modelo perfecto de «relaciones»!

El tercer pilar de la espiritualidad de San Vicente es **la Eucaristía**.

En un pasaje sobre los fundamentos de nuestra espiritualidad donde evoca la Encarnación y la Santísima Trinidad, san Vicente sugiere que en la Eucaristía se encuentra todo. Escribe:

*«Y porque, para venerar perfectamente estos misterios, no puede darse medio más excelente que el debido culto y el buen uso de la Sagrada Eucaristía, ya la consideremos como sacramento, ya como sacrificio, teniendo en cuenta que contiene en sí como un compendio de los demás misterios de la fe, y que por sí misma santifica y finalmente glorifica las almas de los que celebran como es debido y de los que comulgan dignamente, y de esta manera se da mucha gloria a Dios trino y uno y al Verbo encarnado, por eso en ninguna cosa pondremos tanto empeño como en tributar a este sacramento y sacrificio el culto y honor debidos y en procurar que los demás le tributen el mismo honor y la misma reverencia, y esto procuraremos cumplirlo con el mayor esmero, en especial impidiendo, en cuanto esté de nuestra parte, que se cometa contra él la menor irreverencia, de palabra y obra, y enseñando con diligencia a los demás lo que deben creer acerca de este inefable misterio, y cómo deben venerarle»<sup>6</sup>.*

A esta intuición de que en la Eucaristía se encuentra todo, se añaden otras palabras proféticas e inspiradoras, procedentes de su experiencia de vida más profunda: *«El amor es inventivo hasta el infinito»<sup>7</sup>*. Es una de las frases más conocidas de Vicente, él utilizó estas palabras específicas en referencia a la Eucaristía, para tratar de explicar lo que es la Eucaristía, lo que produce la Eucaristía, lo que encontramos en la Eucaristía.

La imaginación de Jesús encontró un medio concreto para estar siempre con nosotros, acompañarnos siempre y permanecer con nosotros todos los días hasta el fin del mundo.

<sup>6</sup> Reglas comunes de la Congregación de la Misión, X, 3

<sup>7</sup> Sígueme XI/3 65; conferencia 21, «Exhortación a un hermano moribundo», 1645.

¡Su amor, inventivo hasta el infinito, no cesa de sorprendernos hoy, aquí y ahora!

El cuarto pilar es la **Bienaventurada Virgen María**.

*«Veneraremos también con especial devoción a María, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia, quien, según palabras de san Vicente, comprendió con más profundidad que todos los creyentes las enseñanzas evangélicas.*

*Expresaremos de diversas maneras nuestra devoción hacia la Inmaculada Virgen María, celebrando con fervor sus fiestas e invocándola a menudo, sobre todo por medio del rosario. Divulgaremos el peculiar mensaje manifestado, por su maternal benevolencia, en la «Sagrada Medalla»<sup>8</sup>.*

Una de las principales fuentes en las que Vicente bebió como místico de la Caridad era **la oración cotidiana**.

Una de las frases más citadas de san Vicente, sacada de una conferencia dirigida a los miembros de la Congregación de la Misión, expresa con elocuencia la actitud de Vicente:

*«Dadme un hombre de oración y será capaz de todo; podrá decir con el santo apóstol: «Puedo todas las cosas en Aquél que me sostiene y me conforta» (Flp 4,13). La congregación de la Misión durará mientras se practique en ella fielmente el ejercicio de la oración, porque la oración es como un reducto inexpugnable, que pondrá a todos los misioneros al abrigo de cualquier clase de ataques»<sup>9</sup>.*

Vicente hablaba de la oración cotidiana. Él afirmó a sus discípulos: *«Pongamos todos mucho interés en esta práctica de la oración, ya que por ella nos vienen todos los bienes. Si perseveramos en nuestra vocación, es gracias a la oración; si tenemos éxito en nuestras tareas, es gracias a la oración; si no caemos en el pecado,*

<sup>8</sup> Constituciones de la Congregación de la Misión, IV, 49.

<sup>9</sup> *Vicente de Paul*, Sígueme XI/4, p. 778; Extracto de una conferencia, n° 226, «Sobre la oración».

*es gracias a la oración, si permanecemos en la caridad, si nos salvamos, todo esto es gracias a Dios y a la oración. Lo mismo que Dios no le niega nada a la oración, tampoco nos concede casi nada sin la oración»<sup>10</sup>.*

### La dirección espiritual

San Vicente habló a menudo de la necesidad de la dirección espiritual. «... *la dirección espiritual es muy útil; es un lugar de consejo en las dificultades, de ánimo en los sinsabores, de refugio en las tentaciones, de fuerza en los desánimos; en fin, es una fuente de bienes y consuelos, cuando el director es caritativo, prudente y experimentado*»<sup>11</sup>. El objetivo de hablar con un guía espiritual, expresado claramente desde la época de los Padres y de las Madres del desierto, es sencillo: se trata de la pureza de corazón. Así pues, Vicente recomendaba la dirección espiritual al menos varias veces por año<sup>12</sup>, en particular durante los ejercicios o los tiempos litúrgicos como la Cuaresma.

### El sacramento de la Reconciliación

San Vicente pensaba que la misericordia estaba en el corazón de la Buena Nueva. La describe como «... *esa hermosa virtud de la que se ha dicho: «Lo propio de Dios es la misericordia»*»<sup>13</sup>. Las Constituciones de la Congregación de la Misión nos animan a recurrir a menudo al sacramento de la Reconciliación «*a fin de conseguir la conversión continua y la sinceridad de la vocación*»<sup>14</sup>.

### Compartir la fe

Estas Constituciones lo recomiendan<sup>15</sup> e insisten que, en una atmósfera de oración, «*en un diálogo fraterno, nos comunicamos mutuamente los frutos de nuestra experiencia espiritual y apostólica*». La manera de

<sup>10</sup> Sígueme XI/3, 285; Conferencia 91, Repetición de la oración del 10 de agosto de 1657.

<sup>11</sup> (Sígueme III, 572); Carta 1246. El 23 de febrero de 1650, escribía a Sor Juana Lepintre.

<sup>12</sup> Cf. Reglas comunes de la Congregación de la Misión X, 11.

<sup>13</sup> Sígueme XI/3, 253; conferencia 81, Repetición de oración 2 y 3 de noviembre de 1656.

<sup>14</sup> Constituciones de la Congregación de la Misión 45 § 2.

<sup>15</sup> Constituciones de la Congregación de la Misión, IV, 46.

hacerlo se deja a la comunidad a la que pertenecemos. A Vicente le gustaba que el compartir fuera franco y concreto. Él decía:

*«Una buena práctica es llegar a los detalles de las cosas humillantes, cuando la prudencia nos permite que las digamos en voz alta, debido al provecho que de ello se saca, superando la repugnancia que se experimenta al descubrir y manifestar lo que la soberbia querría tener en oculto. El propio san Agustín publicó los pecados secretos de su juventud, componiendo un libro para que todo el mundo conociese todas las impertinencias de sus errores y los excesos de sus desvaríos. Y aquel vaso de elección, san Pablo, aquel gran apóstol que fue arrebatado hasta el cielo, ¿no confesó que había perseguido a la Iglesia? Y lo puso incluso por escrito, para que hasta la consumación de los siglos se supiera que había sido un perseguidor»*<sup>16</sup>.

Otro fundamento de la espiritualidad vicenciana es **la Providencia**.

San Vicente, confiando totalmente en la Providencia, se convirtió él mismo en Providencia para los demás, para los pobres: *«Pongámonos en manos de la sabia Providencia de Dios. Siento una devoción especial en seguirla; y la experiencia me hace ver que es ella la que lo ha hecho todo en la compañía y que han sido nuestras disposiciones las que lo han estropeado todo»*<sup>17</sup>.

Lo que hizo de san Vicente un místico de la Caridad fue el hecho de que la **oración** estaba en el centro de su vida.

Se convierte en una fuerza transformadora. La oración es un estado de ánimo, una relación continua con Jesús. Hablo, escucho y comparto con alguien que es el «Amor» de mi vida y a quien deseo ardientemente parecerme.

*«Pues creedme, padres y hermanos míos, es una máxima infalible de Jesucristo, que muchas veces os he recordado de parte suya, que cuando un corazón se vacía de sí mismo, Dios lo llena; Dios es el que entonces mora y actúa en él; y el deseo de la confusión*

<sup>16</sup> Sigueme XI/4, 742-743; conferencia 181 «Sobre la humildad».

<sup>17</sup> Sigueme II, págs. 350-351, C. 709 a Bernardo Codoing.

*es el que nos vacía de nosotros mismos; es la humildad, la santa humildad; entonces no seremos nosotros los que obraremos, sino Dios en nosotros, y todo irá bien»<sup>18</sup>.*

**Los enfermos y las personas mayores:** San Vicente habla en varias ocasiones del papel de los enfermos:

*«Pero en la Compañía, ¡pobre Compañía!, que no se permita nada especial, ni en la comida, ni en el vestido; exceptúo siempre a los enfermos, ¡pobres enfermos!, para atender a los cuales habría que vender hasta los cálices de la iglesia. Dios me ha dado mucho cariño hacia ellos, y le ruego que dé este mismo espíritu a la Compañía»<sup>19</sup>.*

*«Cuando visitaren a algún enfermo, ya sea en casa, ya fuera, le considerarán, no como a un hombre, sino como al mismo Jesucristo, el cual asegura que a Él se le presta entonces este servicio»<sup>20</sup>.*

Vicente de Paúl, al convertirse en «místico de la Caridad», comprendió y vivió la relación con los enfermos y ancianos siguiendo el ejemplo de Jesús. Al principio de esta carta, he escrito que la búsqueda de seis años de lo que significa ser un «místico de la Caridad» estaba lejos de terminar aquí; sigamos ahondando en su riqueza y en su profundidad. Para no desesperar durante esta peregrinación, recordamos que es Jesús quien nos ha llamado a seguirle en el camino de nuestra vocación. Él permanece siempre con nosotros, al igual que Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, san Vicente de Paúl y todos los demás Santos, Beatos y Siervos de Dios de la Familia vicenciana. ¡Que ellos sigan intercediendo por nosotros!

Su hermano en san Vicente,

Tomaz Mavrič, CM  
*Superior general*

<sup>18</sup> Sígueme XI/3, 207; conferencia 64, «Sobre los sacerdotes» [septiembre de 1655].

<sup>19</sup> Sígueme XI/4, 675; conferencia 143, «Sobre la pobreza», (5 de diciembre de 1659).

<sup>20</sup> Reglas comunes de la Congregación de la Misión, VI, 2.



## Retiro espiritual para la Renovación 2022

# ¡Seguir a Jesús!

Una vez que la gente se agolpaba en torno a él para oír la palabra de Dios, estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca». Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes». Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Luc 5, 1-11.

**Luz en mi camino, luz en quien creo, ¡Jesús, Hijo de Dios!**

Quiero seguirte, Jesús, el Servidor.  
Quiero seguirte a pesar de mi poca fe.  
Quiero ir contigo en la noche de la agonía.  
Quiero seguirte al pie del Gólgota.<sup>2</sup>

**Introducción<sup>3</sup>**

Dondequiera que estemos en nuestra fe, expresamos en nuestra vida el deseo de seguir a Jesús. En nuestro camino de fe, experimentamos el amor de Dios por nosotros, y querríamos responderle con nuestro propio amor, pero a menudo estamos desamparados ante la pregunta de «¿cómo avanzar?»; ir más lejos.

De hecho, Jesús mismo nos da las indicaciones para seguir su ejemplo. Veamos cómo llama a sus primeros discípulos en este pasaje del evangelio de Lucas. Tanto si queremos crecer en la fe, como si queremos dar la vida a Jesús o que se trate de una vocación particular, o si se trata de una vocación concreta, cuatro actitudes se revelan en esta página del evangelio. Estas cuatro actitudes son cuatro aceptaciones, cuatro medios de poner nuestra voluntad y nuestra libertad al servicio de Jesús, todo por amor a Él.

**I. ACTITUDES PARA SEGUIR A JESÚS**

**La primera actitud es aceptar la enseñanza de Jesús**

Jesús está a orillas del lago de Galilea y es apremiado por las multitudes que quieren escuchar su enseñanza. De hecho, no sabemos lo que dice. Pero Jesús toca los corazones, alimenta las almas, y muchos vienen a escucharlo. La multitud es tan numerosa que Jesús pide a uno de los equipos de pescadores que lo lleve a cierta distancia de la orilla para poder hablar a todos de manera un poco más cómoda. Jesús utiliza el conocido efecto que hace que el agua del lago transmita fácilmente su voz al mayor número posible.

<sup>2</sup> Jo Akepsimas, Luz sobre mis pasos (H 26-36).

<sup>3</sup> De una reflexión del Padre Francisco Labadens, de la comunidad de Emmanuel.

Mientras que los pescadores lo escuchaban distraídos, lavando sus redes, Simón y sus compañeros ahora están con Él en la barca, y no tienen nada más que hacer que escuchar su enseñanza.

Lo mismo ocurre en nuestras vidas, es Jesús quien decide cuándo nos va a enseñar algo. Como Simón y los otros pescadores no han elegido realmente, nosotros tampoco controlamos la manera en que Dios va a hablarnos. Dios es el maestro, y elige los medios que quiere. Nos hablará a través de una intuición que surgirá en nuestra mente, por una palabra de la Biblia que vamos a recibir, por una frase que nos dirá un amigo... Nuestra primera misión es aceptar recibir la enseñanza de Jesús.

Aceptar humildemente descubrir cosas nuevas. En segundo lugar, la diferencia entre escuchar y acoger una enseñanza es la actitud de nuestro corazón. Para acoger la enseñanza de Jesús, necesitamos estar abiertos, a la novedad, a lo que no conocemos. Por lo tanto, estar abiertos a la sorpresa, a la incomodidad e incluso a ser desestabilizados.

Después del amor a Jesús, la virtud fundamental para acoger lo que él quiere decirnos, es la humildad. Aceptemos con humildad la novedad de su Palabra que va a cambiar cosas en nuestra vida, hacernos descubrir algo nuevo, incluso quizás hacernos cambiar de opinión.

### **La segunda actitud es aceptar actuar con Jesús, y no por Jesús**

¿Qué hacen los pescadores en la barca después de oír hablar a Jesús? No improvisan para demostrarle que son los mejores pescadores de la región. Ellos solo hacen lo que él les pide, incluso si están sorprendidos por lo que él quiere que hagan.

Actuar por Jesús lleva al agotamiento. He aquí una pregunta fundamental para cada uno de nosotros: «¿lo que hago, lo hago con Jesús, o por Jesús?» Por desgracia, podemos hacer muchas cosas por Jesús, sin pedirle nunca su opinión. Así que nos dispersamos, nos agotamos, y cumplimos nuestros compromisos solo con nuestro esfuerzo, olvidando que todo lo que se hace sin caridad no sirve para nada.

Para seguir a Jesús, necesitamos elegir actuar con él, y no solo por él. Así pues, todos los compromisos que asumimos, a menudo con generosidad, ¿nos hemos tomado el tiempo de discernir si Jesús nos los pedía

## ¡Seguir a Jesús!

de verdad? Querer seguir a Jesús es también aceptar por amor renunciar a ciertas cosas, para concentrarnos en lo que Jesús nos pide.

Estemos tranquilos, Jesús es realista y nos da los medios para hacer lo que nos pide. He aquí un criterio interesante: en un día, Dios me da el tiempo necesario para hacer todo lo que me pide. Luego, si no tengo tiempo para hacer todo, es que hay demasiadas cosas. Tranquilicémonos una vez más, Dios desea también que descansemos, que tengamos relaciones sociales, fraternas. No es un maestro despiadado, sino un amigo íntimo y delicado. No dudemos, pues, en poner todas nuestras actividades bajo su mirada, en vivir todos nuestros momentos con él.

### **La tercera actitud para seguir a Jesús es aceptar obedecer**

¡He aquí una palabra que no está de moda! ¿Obedecer? Y, sin embargo, si queremos seguir a Jesús, es decir, si aceptamos dejarnos guiar, aceptamos ser llevados a lugares que no conocemos. Por lo tanto, es normal que los «**porqués**» queden temporalmente sin respuesta.

En el extracto del evangelio de san Lucas, Jesús pide a Simón que haga algo insensato. Simón es un profesional de la pesca, es su oficio desde siempre. No ha pescado nada en toda la noche, y ahora un desconocido que realmente no tiene el perfil del pescador, sino más bien de un carpintero ¡le pide que eche las redes! Simón reacciona expresándole su incomprensión, pero acepta obedecer: «**En tu nombre, echaré las redes**».

¿Por qué obedece? Porque en su barca ha tenido tiempo de escuchar las palabras de Jesús y comprendió que eran extraordinarias. La obediencia de Simón viene del hecho de que ha pasado tiempo escuchando a Jesús, lo que nos lleva a la primera actitud: aceptar la enseñanza de Jesús.

La obediencia en nuestra vida cotidiana no es una renuncia de nuestra inteligencia, sino una acogida benévola de algo que viene de más lejos que nosotros. Jesús nos habla a través de nuestra conciencia, nuestra inteligencia, nuestros hermanos y hermanas, los más pequeños... La obediencia da fruto.

Y como Simón, es obedeciendo como lo comprenderemos por qué Jesús nos lo ha pedido. Pedro se encuentra con otro tipo de problema: ¡hay demasiados peces en su red! La obediencia le ha llevado a una fecundidad

que no conocía. Esto es lo que Jesús nos propone si aceptamos seguirlo, realizaremos cosas que ni siquiera habíamos imaginado. Al aceptar salir de nuestro pequeño y cómodo entorno, dejamos que Dios actúe en nosotros con fuerza.

La obediencia está ligada a la fe. En esta obediencia que no es una obediencia de esclavo, sino una acción de amor, libre y voluntaria por nuestra parte, construimos nuestra fe. La fe es precisamente esta obediencia, sin ninguna prueba tangible, a una llamada de Dios. El cardenal Newman decía: «*La fe separa la mirada de sí misma para dirigirla hacia Jesús; y en lugar de buscar con impaciencia alguna seguridad personal, se deja guiar por la obediencia diciendo: “¡aquí estoy: envíame!”*».

### **La cuarta actitud es aceptar lo que soy para dejar que Dios me transforme**

Después del episodio de la pesca milagrosa, Jesús llama a Simón, Santiago y Juan para seguirlo. Lo hace de modo particular: «**Desde ahora serás pescador de hombres**». Los primeros apóstoles deciden entonces dejar sus redes, sus barcas y su familia. Su vida cambia radicalmente. Pero al mismo tiempo también siguen siendo los mismos, unos pescadores. La diferencia es que ya no pescarán lo mismo: en lugar de peces, pescarán hombres.

Esta es una enseñanza fundamental cuando queremos seguir a Jesús. Jesús no nos transforma en alguien diferente. En el Evangelio, Jesús retoma el oficio de Simón para darle su nueva misión: es una manera de respetar muy delicadamente lo que es, cambiando radicalmente su vida.

Jesús nos respeta demasiado como para transformarnos en otra persona. Cada uno de nosotros es «**una maravilla a sus ojos**» (Is 43, 4). Es él quien nos ha creado y hay un proyecto único para cada uno de nosotros; no tiene ningún deseo de que seamos diferentes. De repente, después de la llamada de Jesús, nuestra vida puede cambiar radicalmente, pero la gracia de Dios no nos cambia. Al contrario, nos hace ser cada vez más nosotros mismos.

Seguir a Jesús no nos hace desaparecer, sino que, al contrario, nos revela cada vez más a nosotros mismos y al mundo. Así, nuestras cualidades, nuestros talentos, nuestros deseos, todo lo que hace lo que

## ¡Seguir a Jesús!

somos, todo esto está llamado a crecer, cooperando con Jesús. Finalmente, respondiendo a la llamada de Jesús para seguirlo, aceptamos que nos ayude a crecer interiormente, a hacer crecer y florecer todo lo que ya ha sembrado en nuestro corazón.

### **¡Luz, en mi camino luz en quien creo, Jesús, Hijo de Dios!**

Concédeme Señor, imitar tu manera de vivir y de actuar:  
Tú dijiste que estabas en la tierra para servir y no para ser servido.  
Enséñame a practicar una gran dulzura hacia todos,  
a imitar tu gran bondad en la acogida.  
Como tú, deseo amar con ternura  
y respetar fuertemente a todos los que encuentro,  
ser muy afable y dulce con los más necesitados.  
Señor, enséñame a conservar siempre  
una gran estima por mi prójimo.  
Tú vida en la tierra,  
tu muerte y resurrección  
nos hablan de tu amor por todos<sup>4</sup>.

## **II. SEGUIR A JESÚS ES UNA OPCIÓN COTIDIANA<sup>5</sup>**

La liturgia del 2 de febrero, jornada mundial de la vida consagrada, muestra a Jesús que va al encuentro de su pueblo. Es la fiesta del encuentro: la novedad del Niño se encuentra con la tradición del templo; la promesa halla su cumplimiento; María y José, jóvenes, encuentran a Simeón y Ana, ancianos. Todo se encuentra, en definitiva, cuando llega Jesús.

¿Qué nos enseña esto? En primer lugar, que también nosotros estamos llamados a recibir a Jesús que viene a nuestro encuentro. Seguir a Jesús no es una decisión que se toma de una vez por todas, es una elección cotidiana. Y al Señor no se le encuentra virtualmente, sino directamente, descubriéndolo en la vida, en lo concreto de la vida. De lo contrario, Jesús se convierte en un hermoso recuerdo del pasado.

Pero cuando lo acogemos como el Señor de la vida, el centro de todo, el corazón palpitante de todas las cosas, entonces él vive y revive en

<sup>4</sup> Elisabeth Charpy, rezar con Luisa de Marillac, p. 15.

<sup>5</sup> Papa Francisco, homilía, sábado 2 de febrero de 2019.

nosotros. Y nos sucede lo mismo que pasó en el templo: alrededor de él todo se encuentra, la vida se vuelve armoniosa.

Con Jesús hallamos el ánimo para seguir adelante y la fuerza para estar firmes.

El encuentro con el Señor es la fuente. Por tanto, es importante volver a las fuentes: retornar con la memoria a los encuentros decisivos que hemos tenido con él, reavivar el primer amor, tal vez escribir nuestra historia de amor con el Señor. Le hará bien a nuestra vida consagrada, para que no se convierta en un tiempo que pasa, sino que sea tiempo de encuentro.

Si recordamos nuestro encuentro decisivo con el Señor, nos damos cuenta de que no surgió como un asunto privado entre Dios y nosotros. No, germinó en el pueblo creyente, en medio de tantos hermanos y hermanas, en tiempos y lugares precisos. El Evangelio nos lo dice, mostrando cómo el encuentro tiene lugar en el pueblo de Dios, en su historia concreta, en sus tradiciones vivas: en el templo, según la Ley, en clima de profecía, con los jóvenes y los ancianos juntos.

Lo mismo en la vida consagrada: germina y florece en la Iglesia; si se aísla, se marchita. Madura cuando los jóvenes y los ancianos caminan juntos, cuando los jóvenes encuentran las raíces y los ancianos reciben los frutos. En cambio, se estanca cuando se camina solo, cuando se queda fijo en el pasado o se precipita hacia adelante para intentar sobrevivir.

El Evangelio también nos dice que el encuentro de Dios con su pueblo tiene un principio y una meta. Se parte de la llamada al templo y se llega a la visión en el templo. La llamada es doble. Hay una primera llamada «según la Ley». Es la de José y María, que van al templo para cumplir lo que la ley prescribe. El texto lo subraya casi como un estribillo, cuatro veces. No es una constricción: los padres de Jesús no van a la fuerza o para realizar un mero cumplimiento externo; van para responder a la llamada de Dios.

Luego hay una segunda llamada, según el Espíritu. Es la de Simeón y Ana. También esta está resaltada con insistencia: tres veces, refiriéndose a Simeón, se habla del Espíritu Santo y concluye con la profetisa Ana que, inspirada, alaba a Dios. Dos jóvenes van presurosos al templo llamados por la Ley; dos ancianos movidos por el Espíritu.

## ¡Seguir a Jesús!

Esta doble llamada, de la Ley y del Espíritu, ¿qué nos enseña para nuestra vida espiritual y nuestra vida consagrada? Que todos estamos llamados a una doble obediencia: a la ley —en el sentido de lo que da orden bueno a la vida— y al Espíritu, que hace todo nuevo en la vida. Así es como nace el encuentro con el Señor: el Espíritu revela al Señor, pero para recibirlo es necesaria la constancia fiel de cada día. Sin una vida ordenada, incluso los carismas más grandes no dan fruto. Por otro lado, las mejores reglas no son suficientes sin la novedad del Espíritu: la ley y el Espíritu van juntos.

El encuentro, que nace de la llamada, culmina en la visión. Simeón dice: «**Mis ojos han visto a tu Salvador**». Ve al Niño y ve la salvación. No ve al Mesías haciendo milagros, sino a un niño pequeño. No ve nada de extraordinario, sino a Jesús con sus padres, que llevan al templo dos pichones o dos palomas, es decir, la ofrenda más humilde. Simeón ve la sencillez de Dios y acoge su presencia. No busca nada más, pide y no quiere nada más, le basta con ver al Niño y tomarlo en brazos: «**ahora puedes dejarme ir**». Le basta Dios, así como es. En él encuentra el sentido último de la vida.

Es la visión de la vida consagrada, una visión sencilla y profética en su humildad, donde al Señor se le tiene ante los ojos y entre las manos, y no se necesita nada más. La vida es Él, la esperanza es Él, el futuro es Él. La vida consagrada es esta visión profética en la Iglesia: es *mirada* que ve a Dios presente en el mundo, aunque muchos no se den cuenta; es *voz* que dice: «**Dios basta, lo demás pasa**»; es alabanza que brota a pesar de todo, como lo muestra la profetisa Ana. Era una mujer muy anciana, que había vivido muchos años como viuda, pero no era una persona sombría, nostálgica o encerrada en sí misma; al contrario, llega, alaba a Dios y habla solo de Él.

Esto es la vida consagrada: alabanza que da alegría al pueblo de Dios, visión profética que revela lo que importa. Cuando es así, florece y se convierte en un reclamo para todos contra la mediocridad: contra el descenso de altitud en la vida espiritual, contra la tentación de jugar con Dios, contra la adaptación a una vida cómoda y mundana, contra el lamento —las quejas—, la insatisfacción y el llanto, contra la costumbre del «**se hace lo que se puede**» y el «**siempre se ha hecho así**»: estas frases no se acomodan a Dios.

La vida consagrada no es supervivencia, es una vida nueva. Es un encuentro vivo con el Señor en su pueblo. Es llamada a la obediencia



fiel de cada día y a las sorpresas inéditas del Espíritu. Es *visión* de lo que importa abrazar para tener la alegría: «**Jesús**».

**Para concluir:** repito esta exhortación de Benedicto XVI: *«quien deja entrar a Cristo no pierde nada, nada —absolutamente nada— de lo que hace la vida libre, bella y grande. ¡No! Sólo con esta amistad se abren las puertas de la vida. Sólo con esta amistad se abren realmente las grandes potencialidades de la condición humana. Sólo con esta amistad experimentamos lo que es bello y lo que nos libera. Así, hoy, yo quisiera, con gran fuerza y gran convicción, a partir de la experiencia de una larga vida personal, decir a todos vosotros, queridos jóvenes: ¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a Él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontraréis la verdadera vida»*<sup>6</sup>.

### **¡Luz en mi camino, luz en quien creo, Jesús, Hijo de Dios!**

Señor, en respuesta a tu llamada que me invita a seguir a Cristo  
y a ser testigo de su Caridad hacia los pobres,  
yo renuevo las promesas de mi bautismo y me doy a Ti,  
en la Compañía de las Hijas de la Caridad<sup>7</sup>.

Concédeme, Señor, la gracia de la fidelidad,  
por tu Hijo Jesucristo crucificado  
y por la intercesión de la Virgen Inmaculada<sup>8</sup>.

Padre Bernard SCHOEPFER,CM  
*Director general*

<sup>6</sup> Benedicto XVI, homilía, domingo 24 de abril de 2005.

<sup>7</sup> Fórmula de votos n° 2.

<sup>8</sup> Fórmula de votos n° 1.

A

ASAMBLEA GENERAL 2021

Una Experiencia desde Indonesia

## El derecho de los niños a un futuro mejor

Asamblea  
general

Indonesia, el archipiélago más grande del mundo, es un país marcado por una gran diversidad. Con 300 millones de habitantes, es la cuarta nación más poblada del mundo, una mayoría musulmana del 87%, los católicos representan 3% de la población y otros grupos cristianos el 10%.

El país ha tenido una historia difícil, caracterizada por la colonización, el régimen militar, la dictadura y los conflictos civiles. Hacia el final de los años 60, el país alcanzó la estabilidad nacional y el desarrollo económico, pero sin la libertad política ni los derechos humanos. En 1998, Indonesia comenzó su transición hacia la democracia, inaugurando reformas políticas, económicas y sociales, pero los desafíos continúan persistiendo en Indonesia, en particular los grupos islamistas que buscan una imposición extrema de la sharía (ley islámica) y que perpetúa la discriminación contra la mujer.

La violencia contra las mujeres es sistemática porque se produce repetidamente en un círculo sin término. El gobierno ha descuidado la marginación y la represión de las mujeres. Las adolescentes son más susceptibles que los chicos de estar sujetas a prácticas tradicionales nocivas como el matrimonio infantil (14-16 años) y la mutilación genital femenina (MGF). Indonesia posee una de las tasas más altas de matrimonio infantil del mundo.

Una de cada nueve niñas se casa antes de los 18 años y las niñas de las familias más pobres tienen cinco veces más probabilidades de contraer matrimonio durante la infancia que las de las familias más ricas. La tasa de mutilación genital femenina es del 52%. La isla de Borneo (Kalimantan), en el norte, cuenta con una gran población y los habitantes de las zonas remotas de Borneo son muy vulnerables a la trata de personas. Las jóvenes constituyen la mayoría de las víctimas y, a menudo, son «vendidas» en el extranjero.

Fui enviada en misión a Batucilin, en el sur de Kalimantan, después de haber estado 6 años en las Islas Fidji. Somos una pequeña comunidad de 3 Hermanas. El 6 de febrero de 2016, un domingo, abrí la puerta tras los golpes frenéticos de una madre con sus 3 hijos. Parecía muy cansada, muy pobre y muy asustada. Yo estaba sola en casa ya que las otras 2 Hermanas se habían ido a otra zona de misiones para celebrar la Eucaristía con los aldeanos.

### **La historia de Clara y sus hijos**

Estaban hambrientos, sedientos y no habían dormido desde hacía 3 días. La madre, Clara, es viuda con 3 hijos, Andreas (6), Yuni (12) y Tere (15). Mientras comían, contaron su historia: huyeron de su casa en el Norte de Kalimantan y cruzaron la frontera hacia Kalimantan del Sur. Viajaron a pie por la selva durante dos semanas. Les faltaba comida y, literalmente estaban hambrientos. Cuando, finalmente, llegaron al sur de Kalimantan, preguntaron a la gente si había una iglesia católica y alguien les mostró dónde vivíamos. Nuestra casa está situada justo detrás del edificio de la iglesia.

¿Por qué huyeron de su casa? Todos iban a ser llevados y vendidos en Taiwán por su tío (el hermano de su padre). Desde la muerte de su padre, viven con la familia de su tío. Debido a la pobreza, su tío quería vender a esta pobre familia con hermosos niños. Una persona valía más de 36 millones de rupias indonesias (equivalentes a solo 2500 dólares estadounidenses). El trato estaba cerrado, pero un día antes de que se los llevaran para venderlos, huyeron por la selva para que su tío no pudiera capturarlos.

Se quedaron con nosotras durante dos semanas en una sencilla casa en el jardín, en la parte trasera de la casa, donde duermen los jardineros, mientras nosotras organizábamos su partida para la isla de Java donde se

encuentran la mayoría de nuestras casas. Para ellos no era seguro permanecer en el Kalimantan. El proceso no fue del todo fácil porque no tenían documentación como el carnet de identidad o la partida de nacimiento. Su tío les había confiscado todos los documentos y, como ya había recibido el dinero del comprador, pudo enviar a gente para que los buscara. Nos enfrentábamos a una situación muy peligrosa. La trata de personas ya no era una abstracción sino una realidad concreta. Su traslado a Java fue posible gracias a la ayuda de varios grupos y entre ellos, el gobierno. Finalmente conseguimos los billetes de avión, aunque no tenían ninguna documentación. Durante el viaje, vestían ropa musulmana con un hijab, un velo que cubría la cabeza y la cara para que la gente no los reconociera, ya que su tío también había puesto bajo vigilancia las fronteras, los puertos y los aeropuertos.

### **Reconstruir una vida nueva**

Finalmente llegaron sanos y salvos a Surabaya, en la isla de Java, se alojaron en un edificio en la Casa provincial de Kediri. Con la ayuda de los organismos gubernamentales que se ocupan de la trata de seres humanos, recibieron nuevos documentos que les permitieron continuar sus estudios. La madre, Clara, actualmente trabaja con nosotras. La hija mayor, Tere, a día de hoy estudia en la Universidad Católica. Es una estudiante brillante de comercio electrónico. La hermana de Tere, Yuni, está preparada para matricularse en la universidad y su hermano pequeño, Andreas está en el colegio.

### **El Testimonio de Tere**

«El año 2016, mi madre, mis dos hermanos pequeños y yo nos vimos obligados a abandonar nuestra ciudad natal en el norte de Borneo, debido a la amenaza endémica de la trata de seres humanos en nuestra aldea. Muchos niños y niñas de nuestro pueblo también han sufrido calamidades similares. Sin embargo, me considero afortunada porque me pude escapar y encontrarme a las Hijas de la Caridad. Las Hermanas nos trajeron a Kediri, nos ofrecieron refugio y educación hasta el día de hoy. Yo he alcanzado estudios universitarios. No puedo imaginar qué habría sido de nuestra vida si las Hermanas no nos hubieran acogido aquel día en que llamamos a su puerta. Si no nos hubieran acogido y protegido, me habrían obligado a casarme a los 15 años o me habrían vendido a otros países. Dios nos salvó a mí y a mi familia gracias a sus manos bondadosas.

Rezo sinceramente por todas las niñas que se encuentran en la misma situación y viven una desgracia similar. Que puedan cambiar sus vidas, mejorar su potencial y demostrar que las jóvenes como nosotras de una aldea rural pueden realizar sus sueños». Es una respuesta al problema del matrimonio infantil.

### **Algunas respuestas concretas de la Provincia**

Después de esta experiencia, nuestras Hermanas de Borneo y Papúa Occidental trabajan arduamente por sensibilizar y asesorar a las familias pobres con el fin de prevenir el matrimonio infantil y luchar contra la trata de seres humanos. Los niños y niñas tienen derecho a realizar sus sueños. Uno de nuestros esfuerzos para evitar el matrimonio infantil consiste en construir internados para los niños y niñas de las regiones remotas de la isla, ofrecerles oportunidades de asistir a la escuela y recibir una buena educación. En el norte de Borneo, un internado acoge a 200 alumnas de primaria y secundaria encargadas a las Hijas de la Caridad. También tenemos otro internado con 150 muchachos que está dirigido por sacerdotes de la Congregación de la Misión. Los niños que viven allí son dayak, el pueblo indígena de Kalimantan. Son estudiantes de primaria y de secundaria. Para continuar en la escuela secundaria, los niños y las niñas son trasladados y viven en internados en nuestra escuela secundaria de Java. Más adelante, crearemos una residencia para aquellas que continúen sus estudios universitarios. Se trata de pequeños esfuerzos para proteger a las niñas del matrimonio infantil y la trata en la isla de Kalimantan.

Sor Anna Wiwiek SOEPRAPTIWI  
*Hija de la Caridad*

ASAMBLEA GENERAL 2021

Provincia de St. Elizabeth Ann Seton

## Al servicio de los migrantes

La poetisa somalí-británica Warsan Shire lo dice bien en su poema titulado «Hogar»: *«Nadie deja su casa a menos que su hogar sea la boca de un tiburón»*. La difícil situación de los migrantes los impulsa a buscar una vida mejor, seguridad, refugio, salud, alimento, empleo, oportunidades de crecer y reunirse con familiares, parientes o amigos en los Estados Unidos. Vale la pena arriesgar su vida y la de sus hijos antes que morir de hambre, encarcelados, heridos o la muerte en su país de origen.

Me viene a la mente la imagen de la huida a Egipto de la Sagrada Familia. José, María y el niño Jesús huyeron de Belén porque sus vidas estaban en peligro. No tenían más elección que escapar en lugar de quedarse y arriesgar su vida. Estas son las mismas opciones que toman los migrantes. Ellos eligieron la VIDA. Las dos mujeres centroamericanas que presenciaron la muerte de sus maridos ante sus ojos eligieron vivir, escapar, arriesgar su salud y su seguridad.

¡Ephata! ¡Abrete! ... franquear la puerta ... encontrarse! Las cuatro Hermanas del Seminario y yo tuvimos el privilegio de ser voluntarias durante dos semanas en la frontera entre los Estados Unidos y México en Laredo, Texas. Ayudamos a migrantes, refugiados y solicitantes de asilo para que pudieran continuar el camino a sus ciudades de destino en los Estados Unidos. Con el flujo constante de migración de América Central y del Sur, así como de haitianos y africanos que entran por México, se necesitan desesperadamente voluntarios en las ciudades fronterizas.

En nuestro primer día en el refugio «La Frontera», tuvimos tiempo de recibir una breve acogida y orientación del obispo de Laredo, Jaime Tamayo, de la señora Becky Solloa, directora de Cáritas y de su personal. Para salvaguardar la salud y la seguridad de todos los migrantes, del personal y de los voluntarios, el refugio solo recibe a las personas seronegativas o vacunadas contra el COVID procedentes de las instalaciones fronterizas locales y federales que los registran.

Dos semanas antes de nuestra llegada, el obispo había explicado la evolución de la situación sociopolítica en su ciudad fronteriza. Al parecer, el alcalde de Laredo había recibido denuncias de sus electores acusando a los migrantes de ser responsables del aumento de infecciones por COVID en la ciudad. Según la Sra. Solloa, la acusación es falsa y sin fundamento ya que tanto el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) como el Servicio de Aduanas y Seguridad Fronteriza tienen la capacidad de proporcionar las pruebas de COVID y vacunas a través de su personal médico en el lugar. La excepción de esta regla es la Policía de la frontera. El Obispo y la Sra. Solloa creen que el Alcalde, sin ningún discernimiento o sin un consejo socio-sanitario adecuado, decidió intervenir imprudentemente. Dio instrucciones a la Policía de la frontera para que condujeran a las personas sorprendidas cruzando el valle o el río (no sometidas a pruebas de detección de Covid ni vacunadas) a otras ciudades de Texas.

Había muchas oportunidades de ayudar en el refugio. Se podían realizar una de las siguientes tareas: acogida (obtener información a partir de los documentos), llamar por teléfono al padrino de la familia o de la persona, organizar el transporte, cocinar, limpiar las habitaciones/pasillos/zonas comunes, cambiar las sábanas, hacer la colada, desinfectar las habitaciones, preparar o servir comidas, preparar bolsas de viaje, recibir, clasificar y organizar las donaciones, ayudar en la «lencería» (ropa y suministros), distribuir productos de higiene, orientar a las personas en el centro, lavar biberones o dar medicamentos a los niños y a los adultos según lo prescrito por los médicos voluntarios, etc..

El Papa Francisco sigue llamando nuestra atención sobre el sufrimiento de los migrantes y refugiados en los campos de detención, sobre los abusos y la violencia de que son víctimas, así como sobre su camino hacia la esperanza, las operaciones de rescate y las devoluciones. Nos lanza un desafío: *«La llamada de Oseas nos llega hoy como una invitación renovada a la conversión, a volver nuestros ojos al Señor... La búsqueda del*

## Al servicio de los migrantes

*rostro de Dios está motivada por el anhelo de un encuentro con el Señor, encuentro personal, un encuentro con su inmenso amor, con su poder que salva» (Homilía del 8 de julio de 2020).*

En el refugio «La Frontera», hemos visto los rostros de los pobres, amados de Dios, los hombres, las mujeres, las madres, los padres, los bebés, los niños y los jóvenes. Cada uno tenía su propia historia que contar. Hemos escuchado los horrores de su sufrimiento en los centros de detención. Pude visitar las instalaciones de detención de la Policía fronteriza. Las celdas se dividían en categorías: hombres, mujeres, hombres con niños y mujeres con niños. Todos estaban detenidos en celdas climatizadas sin ningún acondicionamiento, y ventanas de cristal. Cada persona había recibido una manta de mylar (poliéster) porque la temperatura exterior de Laredo es de 90 a 100 Fahrenheit (entre 32° y 38° Celsius) y al interior se le llama el «congelador».

No pude contener las lágrimas al ver lo indigna e inhumanamente que eran tratados. Era como controlar a los animales dentro del zoo o en grandes jaulas de alambre. Me sorprendí a mí misma murmurando: «*Pero no son animales, no son criminales, son seres humanos*». Los migrantes, los guardias, los oficiales, el personal administrativo, todos han sido creados a imagen y semejanza de Dios. Cada uno tiene derecho a la misma dignidad y respeto. No culpé a los agentes de la patrulla fronteriza por esta instalación. Es su deber asegurarse de que las fronteras estén seguras y protegidas. Este trato inhumano confirma sin lugar a dudas que tenemos una política y un sistema migratorio inadecuado en el país.

Recuerdo que puse mis manos en posición de oración mientras pasábamos por las ventanas de cristal de las celdas de detención. Con lágrimas en los ojos, le recé a nuestra Santísima Madre para que su protección continúe y le rogué que los ayudara a llegar a su destino en seguridad sanos y salvos.

Nuestra experiencia en la frontera de Laredo estuvo llena de momentos «Ephata». Los rostros e imágenes de los niños, hombres, mujeres, transgénero, mujeres y hombres jóvenes quedarán grabados en mi mente para siempre. He sido testigo de su fuerza, su determinación, su tenacidad, su resistencia, su valor, su paciencia y su compromiso. Los bendije en su viaje y ellos me bendijeron al ser testigos de que sus sufrimientos no eran en vano. Me recordaron la historia de Isabel y María que corrieron una



al lado de la otra durante su embarazo. Igual que las dos mujeres, cuyos maridos fueron asesinados frente a ellas, con sus hijos dan testimonio de una fe firme y una esperanza inquebrantable.

Cruzaron la frontera de forma segura y salieron con vida. Llegaron a su tierra prometida. Es verdaderamente cierto lo que nos dice san Vicente: *Los pobres nos enseñan y evangelizan*. Los niños que pasaron por el refugio me enseñaron a estar alegre, incluso cuando las circunstancias son terribles, desconocidas, desoladoras y desesperantes.

Las mujeres y los hombres me enseñaron a mantener la fe, la esperanza y el amor incluso cuando las cosas parecen desmoronarse y que alrededor no hay nada más que sufrimiento. Espero y rezo para que estos momentos de «Ephata» sean las gracias y bendiciones que necesito para seguir estando abierta. Que estos momentos rompan las barreras de mi conversión diaria, para encontrarme con Dios en mi servicio como Directora de Seminario.

Sor Marie Rachelle CRUZ  
*Hija de la Caridad*

ASAMBLEA GENERAL 2021

Provincia España Sur

## Educación, un acto de amor

*«Educar es un acto de amor, es dar vida. Y el amor es exigente, pide utilizar los mejores recursos, despertar la pasión y ponerse en camino con paciencia junto a los jóvenes».*

(Papa Francisco, discurso a los participantes en la Asamblea plenaria de la Congregación para la Educación católica, 13 de febrero de 2014).

Desde mis comienzos como Hija de la Caridad, he desarrollado mi servicio en el campo de la educación y de la pastoral juvenil. Actualmente, como Consejera en la Provincia España Sur, acompaño a los centros educativos velando por su misión que no es otra que la de extender la Buena Nueva entre los alumnos.

Educación en valores y transmitir la fe, en estos momentos históricos, no está siendo fácil. En la educación de los valores humanos, en los que se sustentan los cristianos y para nosotros los valores vicencianos, nos encontramos con algunas dificultades:

- La desestructuración familiar que hace que los niños, los jóvenes, crezcan sin vínculos afectivos incapacitándoles para establecer relaciones sanas con sus iguales y con los adultos que los acompañan en el proceso educativo.

- La falta de una jerarquía de valores clara en nuestra sociedad, que les permita establecer criterios claros y tomar decisiones en su vida diaria y con vistas a un futuro próximo.
- Ambiente digital y tecnológico generalizado, que genera en muchos casos violencia, manipulación, aislamiento, soledad...
- Metodologías inadecuadas para afrontar esta tarea como educadores y no sólo como enseñantes.

Pero hemos sido llamadas a «franquear la puerta» y a romper los obstáculos que nos invitan al inmovilismo, «ir hacia» estructuras nuevas, y «encontrarnos» con los niños, adolescentes y jóvenes de nuestro tiempo.

*«Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres». Lc 2,52.*

Porque estamos convencidas de que la integración de los valores en la vida de un joven es algo progresivo, que la fe es un don, una gracia que crece en la medida en que la persona desarrolla en sí todas sus dimensiones como ser humano, por eso, estamos en continua búsqueda de métodos y proyectos para contribuir a la siembra de valores en los niños y jóvenes que el Señor ha puesto en nuestras manos para que sean felices, libres, comprometidos con la sociedad de su tiempo y coherentes con los valores evangélicos.

Por eso desde el curso 2015/2016 después de un análisis profundo de nuestro Proyecto de evangelización, decidimos ofrecer a todos nuestros alumnos el Proyecto **JOVEN VICENCIANO**. Se trata de un itinerario formativo acorde a su ritmo, circunstancia y personalidad. Se presenta en tres FASES: **SEMBRAR** (5º-6º-1º ESO) - **ENTRENAR** (2º y 3º ESO) - **CONSTRUIR** (4º ESO, Bachillerato y ciclos formativos), llevado a cabo principalmente en las sesiones de tutoría y en los Encuentros inter-centros o provinciales.

Incorporado en los colegios como una herramienta que hermana a todos los alumnos de la Provincia, creando en ellos: identidad y unidad. Integrado profundamente en la misión del tutor, y de todo el profesorado, para lo cual se les ofrece acciones formativas relacionadas con el acompañamiento y acción tutorial.

El objetivo de este proyecto es permitir al alumnado diseñar su propio itinerario de crecimiento personal y en valores vicencianos, que culmine con la elaboración de un Proyecto personal de vida.

## Educar, un acto de amor

Se les ofrece a «todos» para ayudarles a crecer en todas las dimensiones de la persona desde el descubrimiento, reconocimiento y desarrollo de todos sus talentos. Para ello utilizamos el **Portfolio del joven Vicenciano**.

Se les proponen experiencias y encuentros significativos:

- **“Open World Vicenciano” en 5º o 6º de Primaria**, en torno a la fiesta de San Vicente en donde se les hace una primera invitación a participar en los grupos de JMV.
- **Encuentro “Joven Vicenciano” en 1º de Secundaria**, en torno a la fiesta de santa Luisa. Oportunidad para comenzar y compartir el itinerario junto con los compañeros de otros colegios.
- Entrega del tablero de valores y la canción del joven vicenciano.
- Tutorías sobre el valor a partir de un **cómic o corto** en el que se les proponen retos y situaciones en las deben que tomar decisiones.
- **Entrega el itinerario del Joven Vicenciano (Portfolio) - 2º ESO y 3º ESO y Acompañamiento** por parte de sus tutores o profesores para la autoevaluación de manera que lleguen a ser protagonistas de su crecimiento.
- Propuestas de servicio y de los encuentros **“Doble V”** (Vicencianos-vocacionados) a 4º ESO y Bachillerato.

Soñamos con que nuestros alumnos salgan de nuestros Centros con un buen equipaje para la vida, de tal modo que de ellos también se pueda decir que progresaban en el «saber», en «estatura» y en «gracia». Pero es más, soñamos con que algunos de ellos, en su proyecto de vida, hayan contemplado la posibilidad de entregarse al Señor para «servirle más de cerca» como Hijas de la Caridad, Sacerdotes de la Misión o miembros de la gran Familia vicenciana que formamos todos.

Sor Carmen MACHADO,  
*Hija de la Caridad*

ASAMBLEA GENERAL 2021

Provincia de Méjico

## Al servicio de los jóvenes de Belice

### Realidad de los jóvenes en Belice

Belice es un país pequeño y pobre, con una población joven, formada en su mayoría por extranjeros de América Central. En Belice, el fenómeno de la migración, hace que convivan distintas culturas y se hablen distintos idiomas.

¡Es un país donde hay pocas oportunidades para los jóvenes, con pocas universidades, con estudios profesionales limitados y caros! Por lo tanto, la mayoría de los jóvenes, optan por trabajar en granjas o en un trabajo para el que no están capacitados como la construcción, trabajos de mantenimiento, etc... Como en otras partes del mundo, la droga es un peligro para ellos. Los grupos criminales buscan reclutarlos y con la inmigración las bandas también emigran a este país.

Proviene de familias desestructuradas, donde se da la violencia física, verbal y sexual. Permanecen solos largas temporadas o al cuidado de parientes y conocidos que los dejan expuestos al peligro. Son víctimas de la tecnología que hace nacer en ellos el individualismo, la soledad y el aislamiento. Buscan llenar el vacío por los video juegos y la pornografía.

La misión en Belice es muy joven, apenas tenemos 7 años. Estamos al sur del país, pertenecemos a la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, en Dangriga al distrito de Stann Creek. Al mismo tiempo que nosotras, llegaron los sacerdotes Redentoristas con los que compartimos la misión. Antes era una zona abandonada pastoralmente, encontramos una tierra disponible, personas de Fe y dispuestas a colaborar. Así comenzamos a visitar las distintas aldeas, y poco a poco a conocer la realidad. Algunos

## Al servicio de los jóvenes de Belice

jóvenes comenzaron a participar en las pocas capillas que había. A pesar de la vida amenazada y en peligro, vimos el Reino de Dios como horizonte para los jóvenes. Llenas de esperanza, percibimos que algo nuevo es posible.

Comenzamos a vivir algunos encuentros con los jóvenes, a proponerles una participación activa para acompañarlos en la fe, dando así «un toque de juventud» a las capillas.

En los grupos comenzaron a descubrir la alegría y la amistad, poco a poco se fueron identificando como Iglesia, después como Diócesis. No hay una pastoral juvenil ya que, desde hace más de 10 años, no se trabaja con los jóvenes. Desde 2015, se comienza ya a formar líderes juveniles en las aldeas. Poco a poco, el encuentro con Jesucristo y la formación son uno, llevándolos a buscar el proyecto de Dios para ellos. Cuando los jóvenes tienen una relación con Jesucristo, se convierten en los mejores evangelizadores para otros jóvenes, porque hablan su mismo lenguaje, tienen la misma sintonía en sus preocupaciones, sus necesidades y saben cuáles son las amenazas que les acechan. Su testimonio de vida habla más que las palabras.

*Otro aspecto a señalar* es la trasmisión de nuestro carisma a los jóvenes. Actualmente, hemos pasado al encuentro con Jesucristo en la persona de los pobres, a través de visitas a domicilio, ayuda a los enfermos y personas solas, compartiendo la fe con otros jóvenes. Ellos se van convirtiendo en protagonistas de su propia formación. Poco a poco asumen los valores del Evangelio y los transmiten a otros jóvenes que ya ven los grupos como un espacio de participación para su vida.

En nuestro recorrido, hemos tenido errores y aciertos. Ellos rechazan lo que está anticuado, por lo que han desafiado nuestra creatividad para presentarles el Evangelio, sin minimizar el mensaje y los valores y al mismo tiempo el compromiso que ello conlleva. Así que ha habido salidas en los grupos a la hora de pasar del grupo en el que les gustaba estar y jugar, a ser un grupo con identidad y compromiso.

Por el hecho de ser un lugar de migración y con pocas oportunidades para los jóvenes, regresan a su país de origen para continuar sus estudios, o trabajar lejos de sus hogares, lo que impide dar una continuidad al proceso. Sin embargo, es también una ventaja porque un líder formado, vaya donde vaya, transmitirá su experiencia.

Se dan conflictos culturales entre los jóvenes, por sus diferentes maneras de concebir y vivir los valores de su cultura.

Como Comunidad interprovincial, era un desafío para nosotras, compaginar nuestras diferentes concepciones del servicio a los jóvenes.

*Otra dificultad con la que se han encontrado los jóvenes* es la falta de comunicación y choque generacional con los responsables de las capillas, que no han logrado integrarlos en las actividades pastorales. Esto conduce a los jóvenes a desanimarse y no querer continuar.

A pesar de las dificultades encontradas, el proceso pastoral de la misión ha continuado y hemos visto la necesidad de reflexionar para el futuro, tanto de los jóvenes como de los pobres, así que hemos propuesto darles una identidad mariana desde el carisma vicenciano y se ha comenzado a formar un grupo de jóvenes para que en un futuro sean Juventudes Marianas Vicencianas.

### **Desafíos para la transmisión de valores**

- Por causa de la pandemia, retomar los procesos, con una nueva manera de estar con ellos utilizando los medios de comunicación.
- Concienciar a los responsables de la importancia de la inclusión de los jóvenes en los procesos de las aldeas.
- Encontrar, resaltar y aprender de los valores de los jóvenes; ellos también tienen algo que decirnos, algo que aportarnos. Favoreciendo la cultura del compartir y del encuentro.
- Ofrecerles una formación inclusiva, que los ayude a sentirse miembros de sus comunidades y protagonistas.
- Continuar con la formación de grupos de JMV en las aldeas.
- Poder influir más en su realidad de abandono, ayudarles a sanar su historia y ampliar su visión de sí mismos y de su entorno.
- Trabajar en la pastoral vocacional, para que ellos conozcan otros estilos de vida.

Los jóvenes nos reclaman este «¡Ephata!» Es verdad que tenemos que purificarnos y orientarlos dejándonos guiar por el Espíritu Santo, para que con sus valores y los nuestros podamos gritar jubilosos que el Reino es posible hoy.

Sor Elizabeth SANCHEZ  
*Hija de la Caridad*

ASAMBLEA GENERAL 2021

Provincia Bélgica-Francia-Suiza

## Al servicio del Movimiento JMV

Mi experiencia sobre este tema: «La transmisión de la fe y los valores cristianos a las jóvenes generaciones». Comenzaré explicando el servicio que presto a los jóvenes con los que trabajo. En segundo lugar, intentaré compartir con ustedes lo que percibo de la vida de los jóvenes y, por último, mis reflexiones sobre la mejora de la transmisión y la esperanza que vivo.

### El servicio realizado cerca de los jóvenes

En septiembre de 2016, fui nombrada Asesora Nacional de Juventudes Marianas Vicencianas de Francia (JMV Francia). Conocía este Movimiento ya que participé en él varios años como joven. El Movimiento no ha dejado de evolucionar para acercarse lo más posible a los jóvenes. Sin embargo, sabía lo difícil que era llegar a los jóvenes de hoy. Aunque en los últimos años el Movimiento es menos conocido en Francia, lo que podía plantear la cuestión de si estaba bien adaptado a los jóvenes de hoy, mi reflexión se centró en la importancia de transmitir la historia del Movimiento. La Virgen pidió a Catalina Labouré que transmitiera el siguiente mensaje al padre Aladel: «*La Virgen quiere de usted una misión... será el fundador y el director. Es una cofradía de Hijos e Hijas de María*». Muy rápidamente, esta Asociación Mariana se estableció en Francia y luego en el mundo. Por eso, siguiendo los pasos de santa Catalina, debemos seguir transmitiendo esta historia, que ha permitido y permite aún hoy a tantos jóvenes de todo el mundo encontrar a Cristo.



Empecé a hablar de este Movimiento cuando me invitaban a ello. Se trataba de compartir en los encuentros interpersonales o durante las reuniones con más personas (Ejemplo: la asociación de (Obras Marianas). Sentí una gran escucha por parte de las personas que encontraba. Esto me interpelaba cada vez. Ellas descubrían este Movimiento, su historia...

A continuación, algunas personas quisieron comprometerse en el servicio a los jóvenes. Algunas familias deseaban inscribir a sus hijos. Se formaron nuevos grupos. A medida que se desarrollaban las reuniones, fue necesario escuchar y ajustar las propuestas.

### **Lo que percibo de la vida de los jóvenes**

Los niños y jóvenes proceden de diferentes entornos. Me sorprendió ver que algunos jóvenes hacían un largo trayecto para unirse a su grupo JMV. Estos jóvenes desean conocer. La transmisión es verdaderamente muy importante. Siempre me impresiona el interés que muestran cuando damos testimonio de nuestra fe en los encuentros. Estos jóvenes hacen muchas preguntas, buscan el sentido de todo esto. Tienen proyectos que desean realizar. Recuerdo a una joven que me explicaba un proyecto que quería poner en marcha. Quería ayudar a otras personas. A medida que avanzaba, se enfrentaba a dificultades que se convertían en fuente de incompreensión y de sufrimiento. ¿Qué hacer?, Si no es escuchar, acompañar, aconsejar, animar...

Poco a poco, los jóvenes más mayores deseaban animar a los niños. Hace unos años, los jóvenes responsables de JMV llevaban ya muchos años en el Movimiento. Hoy, en Francia, ya no es así. Tenemos que replantearnos la acogida de estos jóvenes que desean ponerse al servicio de los niños.

Las familias también descubren el Movimiento. También desean ser acompañadas.

Se ha creado un grupo para jóvenes mayores después de la petición de una joven. De nuevo este año, los jóvenes piden formar parte de este grupo. Quieren reunirse, compartir sus interrogantes, rezar juntos...

### **¿Cómo mejorar la transmisión de la fe?**

Lo que me da mucha alegría es experimentar que los niños y los jóvenes están presentes. Reflexionan, se comprometen, creen... Pienso que,

siguiendo a Cristo, es importante caminar con ellos. Por supuesto, esto nos cuestiona, nos pone en tela de juicio. La forma de transmitir evoluciona, pero sigue estando muy presente.

Cuando creamos un grupo, debemos aceptar que los jóvenes vienen, se quedan o se van. Sólo Cristo actúa en el corazón de cada joven. Nosotros no somos más que un instrumento en las manos de Cristo.

Es importante dejar que el joven se exprese como quiera, que haga sus preguntas como le vengan a la mente. Nos corresponde a nosotros adaptarnos con el fin de caminar juntos. A veces, la transmisión tiene lugar a medida que surgen las preguntas.

Los jóvenes están muy atentos a nuestra coherencia de vida. Es importante que nuestras palabras y nuestros actos coincidan.

Puede ocurrir que el desánimo esté presente. A veces, puede que sea percibido por los jóvenes. Recuerdo algunos comentarios: un joven que me preguntaba la fecha del próximo encuentro para estar presente, una madre que me decía lo importante que eran estos encuentros... Así que debemos continuar el camino juntos.

Es importante hacer proyectos para los niños y los jóvenes, a pesar de su magnitud. Muchos proyectos nacen relacionados con los acontecimientos vividos. No olvidemos implicar a los jóvenes en la realización de los proyectos. Llevan en su interior muchos deseos que sólo esperan crecer.

Con los jóvenes y sus familias, caminamos juntos. La transmisión requiere tiempo, escucha, presencia... Cristo está ahí presente. Debemos aceptar los imprevistos, no dominarlo todo... Tenemos que ajustarnos sin cesar. Que María no deje de acompañarnos para continuar este camino a servicio de los niños, los jóvenes y sus familias.

Sor Marie-José PAQUIN  
*Hija de la Caridad*

ASAMBLEA GENERAL 2021

Provincia de Oriente-Próximo

## Favorecer la fraternidad entre cristianos y musulmanes

El documento sobre la Fraternidad humana (*Abu Dhabi, 4 de febrero de 2019 - Papa Francisco y Gran Imán de Al-Azhar*) invita a todas las personas que llevan en el corazón la fe en Dios y la fe en la fraternidad humana, a unirse y a trabajar juntos, en la comprensión de la gran gracia divina que hace hermanos a todos los seres humanos y a adoptar la cultura del diálogo como camino; la colaboración común como conducta; el conocimiento recíproco como método y criterio.

### **CORTA PRESENTACIÓN DE LAS CIRCUNSTANCIAS EN LAS QUE NOS ENCONTRAMOS CON JÓVENES MUSULMANES**

La Provincia de Oriente-Próximo está formada por 5 países: Egipto, Irán, Líbano, Siria y Tierra Santa.

**En Egipto**, tenemos 4 escuelas repartidas entre el Cairo y Alejandría. Los alumnos a los que acogemos son en su mayoría musulmanes.

**En el Líbano**, 4 de nuestras 17 escuelas acogen mayoritariamente a musulmanes. Están situadas principalmente en la capital Beirut.

**En Siria**, tenemos una sola escuela situada en Damasco que acoge a una mayoría cristiana.

### **Nuestra Misión**

Quisiéramos ofrecer a nuestros alumnos ante todo un espacio de fraternidad en el que Cristianos y Musulmanes se encuentren en su diversidad religiosa, cultural y tradicional. Asimismo, ofrecerles una enseñanza de calidad, desarrollar sus conocimientos y sus competencias, garantizarles una formación humana, académica y espiritual fundada sobre nuestro Carisma y las enseñanzas de la Iglesia. La elección de nuestros profesores entre nuestros antiguos alumnos cristianos nos ayuda a realizar esta misión.

### **¿QUIÉNES SON ELLOS (SUS SUFRIMIENTOS, SUS SUEÑOS, SUS ALEGRÍAS, SUS DIFICULTADES)?**

El mayor número de alumnos en Egipto son chicas, lo que es muy importante para nosotras en la sociedad egipcia, en la que la chica (la mujer) no goza todavía de todos sus derechos. Estas jóvenes se convertirán en mujeres instruidas, mujeres en pie capacitadas para cumplir con sus deberes más adelante en la sociedad y para reclamar sus derechos.

En todas nuestras escuelas, tenemos interés en formar en nuestros alumnos el sentido de pertenencia a su medio: familia, escuela y país. Estos jóvenes sueñan con crecer en un medio que los anime a continuar sus estudios universitarios y un buen número desean continuar su especialización fuera de su país. Proviene de familias cuyos ingresos son insuficientes. Algunos vienen de familias con problemas sobre todo a nivel relacional, (padres separados o divorciados). Viven problemas caracterizados por el miedo, la confusión de las emociones y sobre todo la falta de confianza en sí mismos. Nos encontramos con otros jóvenes influenciados por su estricta educación religiosa más bien supersticiosa y moralizante.

Las familias que envían a sus hijos a nuestros colegios tienen confianza en nosotras y buscan en ellos una institución para evadirse de su medio, a menudo cerrado y fanático. Quieren que sus hijos sean educados de otra manera y más abiertamente. Valoran nuestra educación y buscan una moral sólida y valores humanos y cristianos. En efecto, nuestra educación llega a través de los alumnos a millares de familias, núcleos fundamentales de la sociedad y de la humanidad, un abanico muy

amplio de personas a las que marcamos por lo que les inculcamos a través de nuestra presencia y nuestro testimonio: el espíritu de Jesucristo, el espíritu de caridad y de apertura al otro, a cualquier otro.

Junto a esta enseñanza, está el papel de los diferentes movimientos y actividades extraescolares que animamos y que aspiran a hacer feliz al joven y a desarrollar sus competencias y sus potencialidades. La escuela forma al hombre y a la mujer del mañana, que adquiere, junto con la enseñanza, principios, valores y las herramientas para integrarse en la sociedad del mañana y afrontar valientemente la vida. En nuestros centros, principalmente trabajamos por la promoción del pobre; los jóvenes aprenden dos idiomas extranjeros además de su lengua materna, lo que más tarde les permitirá encontrar fácilmente una salida en diferentes ámbitos de trabajo y tener buenos puestos.

**¿QUÉ REFLEXIÓN LES INSPIRA ESTO (DIFICULTADES, INTERROGANTES...)?  
¿QUÉ PISTAS PARA MEJORAR EL DIÁLOGO Y LA FRATERNIDAD? ¿QUÉ  
ESPERANZA?**

En nuestra misión, nos planteamos regularmente estas preguntas: ¿Qué alumno queremos formar para el mañana? ¿Qué valores inculcamos a los alumnos de nuestras escuelas a través de nuestra enseñanza? ¿Cuáles son los desafíos y las perspectivas de futuro? ¿Cómo hacer para continuar sosteniendo a las familias pobres que ya no tienen medios para educar a sus hijos en nuestras escuelas? En suma, ¿cómo mejorar la Misión de nuestras escuelas?

Nuestra Misión educativa nos anima a ir hacia adelante, a trabajar contracorriente los valores de este mundo a pesar de todas las dificultades y obstáculos: leyes estériles, programas de enseñanza anticuados en nuestros países, gobiernos que buscan eliminar los centros escolares cristianos, grandes problemas económicos y sociales que nos hacen emplear tiempo y utilizan nuestra energía. Añadamos a esto el Islamismo (Daesh y otros) que aumenta en estos últimos años en Oriente y que influye en algunos de nuestros jóvenes.

Un desafío, al que estamos confrontadas en nuestras obras, es hacer reconocer el derecho de la mujer a la instrucción, al trabajo, al ejercicio de sus derechos políticos; protegerla de la explotación sexual y del hecho de tratarla como una mercancía o un medio de placer o de beneficio económico.

## *Favorecer la fraternidad entre cristianos y musulmanes*

Por eso, debemos trabajar para hacer cesar todas las prácticas inhumanas y las costumbres corrientes que humillan la dignidad de la mujer y para modificar las leyes que les impiden gozar plenamente de sus derechos. El hogar de refugiados de Damasco acoge, en colaboración con la ONU, a mujeres maltratadas que han sufrido la violencia de su marido y niños iraquíes y sirios refugiados, todos musulmanes. Nos encargamos de la formación de los niños y trabajamos en la promoción de las mujeres.

A pesar de todas las dificultades y desafíos, tratamos de hacer frente a las tendencias individualistas, egoístas y conflictivas; al radicalismo y al extremismo ciego en todas sus formas y manifestaciones. Tenemos la fuerte convicción de que las verdaderas enseñanzas de las religiones invitan a permanecer anclados en la paz y a sostener los valores del conocimiento recíproco y del diálogo. La difusión de la cultura de la tolerancia, de la aceptación del otro diferente y de la coexistencia entre los seres humanos podría armar a las nuevas generaciones contra la dominación del pensamiento materialista, del peligro de las políticas, de la avidez por el beneficio desenfrenado y de la indiferencia, basada en la ley de la fuerza y no en la fuerza de la ley.

Organizar espacios de diálogo, sesiones de formación, encuentros con nuestros colaboradores en la educación: padres, profesores y antiguos alumnos, comunicar claramente las expectativas, para alcanzar el objetivo común, son iniciativas que tratamos de realizar para contribuir a realizar la misión común educativa.

La acogida del otro diferente, el respeto a las creencias, el compartir los sufrimientos y las dificultades, nos ayudan a superar la inseguridad que vivimos en los países de nuestra Provincia de Oriente-Próximo y a inventar un vivir juntos en la paz.

*«¡Tú eres humano, tú eres hijo de Dios, eres mi hermano, punto!»*  
(Papa Francisco en el avión a su regreso de Bagdad).

Sor Rania Azzi  
*Hija de la Caridad*

ASAMBLEA GENERAL 2021

Provincia de Vietnam

## Transmitir los valores cristianos a las Hermanas jóvenes en formación

### NUESTRO CONTEXTO EN VIETNAM RESPECTO A LA FORMACIÓN RELIGIOSA

Los vietnamitas tienen un sentido natural y profundo de la religión. Aunque nuestra religión tradicional es el culto a los ancestros, muchos vietnamitas de hoy se consideran «no religiosos»; solo alrededor del 7% de la población es católica. Nuestra historia religiosa está fuertemente influenciada por las tres corrientes religiosas a saber, el budismo, el confucianismo y el taoísmo. Son muchos los valores positivos inherentes a nuestra cultura como el amor a la paz, la hospitalidad, la aplicación en el estudio, la seriedad, el respeto y el amor filial hacia los padres y los ancianos. Sin embargo, estas virtudes tradicionales están muy influenciadas en nuestro país por la educación actual y la globalización. La ideología comunista debilita el sentimiento de pecado en la conciencia de las personas y crea en ellas una mentalidad de duda y de autodefensa. La globalización favorece el individualismo y el consumismo.

Nuestra educación lava el cerebro de los jóvenes para la eficacia que favorece la indiferencia, la impureza, la falta de honradez y priva a los jóvenes de la capacidad de pensar y discernir. Las tres corrientes religiosas y nuestras largas guerras históricas han hecho que la gente se cierre en sí misma y dude en decir la verdad. El progreso excesivo de los medios de comunicación atrae a las personas, especialmente a los jóvenes, a una vida virtual, a la ambigüedad en la conducta, la forma de pensar y el estilo de vida.

Nuestros jóvenes pueden compararse con los marineros en el océano sin brújula. Algunos padres están muy ocupados ganando dinero, tienen muy poco tiempo para sus hijos; otros muchos padres consienten a sus hijos en lugar de educarlos. En la escuela, los jóvenes se ven obligados a triunfar por cualquier medio. Luchan solos entre las grandes aspiraciones y

## ***Formar a las Hermanas jóvenes en un país comunista***

el vacío, entre las luces y las sombras de lo que está sucediendo en nuestra sociedad, por lo que pierden el rumbo. Acuden a Google para obtener las respuestas a todas sus preguntas, lo que nunca es una buena solución. Vienen a la Compañía con todas sus preocupaciones, inquietudes, incluso con cuestionamientos sobre su identidad. Tienen una gran necesidad de ser escuchadas y acompañadas con empatía y comprensión.

### **MI EXPERIENCIA EN LA FORMACIÓN DE LAS HERMANAS JÓVENES**

#### **a. Un Acompañamiento en las 3 dimensiones indicadas por las Constituciones**

Habiendo vivido las diferentes etapas anteriores de la formación, las Hermanas jóvenes han progresado ciertamente en muchos aspectos. Pero debido a nuestro contexto, hay aspectos importantes donde necesitaban un acompañamiento más atento y más específico, como un mejor conocimiento de sí mismas, un discernimiento bajo la guía del Espíritu, un profundo arraigo en Dios y en el carisma vicenciano. He tenido el privilegio de acompañarlas en este camino.

La dimensión humana consiste en un acompañamiento cercano y práctico para ayudar a las Hermanas jóvenes a comprender, a descubrir en un nivel más profundo sus fortalezas y sus límites y a reconocer sus talentos. Ellas han aprendido las alegrías y los desafíos de la colaboración en la planificación y organización de las actividades, las tareas domésticas de limpieza, la cocina y las presentaciones culturales. Hacemos una evaluación al final de las actividades.

La dimensión espiritual consiste en una iniciación en la oración, a los sacramentos, a la contemplación de Jesús, a la Lectio Divina, al compartir la fe, a la redacción de sus reflexiones y a la preparación de la liturgia, así como, al esfuerzo lento, pero perseverante, para acercarse a la persona de Jesús en una relación más personal...

La dimensión apostólica pone el acento en la lectura y el estudio del Catecismo y de las enseñanzas de la Iglesia, un profundo enraizamiento en la espiritualidad vicenciana, para ayudarlas a construir una sólida base vicenciana para su misión como Hijas de la Caridad. Se prevé un tiempo suficiente para el estudio personal que incluye la elaboración de objetivos para las tareas, dar cuenta de su vida y de su servicio, la participación en la reflexión apostólica.



## **b. Otras formas de acompañamiento**

### ***Comunicación formal y conversaciones informales***

Hemos mantenido conversaciones personales e individuales para compartir y aclaraciones espontáneas además de la comunicación mensual regular. Estas nos han permitido construir una relación de confianza y afecto, animándolas a expresarse libremente; juntas discernimos a la luz de la Escritura y del carisma vicenciano.

### ***Clarificación de valores***

A veces las desafiaba o les exigía más cuando era necesario. La tarea esencial era ayudarlas a cambiar su sistema de valores de acuerdo con la fe cristiana y los valores de la vida consagrada. Creciendo en la libertad interior, esta clarificación y discernimiento les ayudó a dar a Dios la prioridad en su vida, sobre su trabajo, sus logros, su fama o cualquier otra cosa. Esperamos de ellas que aprendan a buscar a Dios en todas las cosas, que aprendan también a tener esa mirada de fe en lugar de una racionalidad exigente. Se vuelven progresivamente serenas en lo que descubren de sí mismas, aceptan sus valores y sus límites, encuentran alegría en el cumplimiento de las tareas sencillas y encuentran el sentido y la finalidad de cada acción o trabajo.

## **EXPERIENCIAS Y REFLEXIONES PERSONALES**

### ***Formación personal y enraizamiento en Dios***

He sentido una gran necesidad de autoformación y la necesidad de acercarme a Dios más frecuentemente. He leído más las enseñanzas de la Iglesia y de nuestra Compañía para poder compartir y acompañar más eficazmente. Era consciente de la responsabilidad de crecer en mi propia humanidad y en el espíritu de la Compañía.

### ***Una comunidad local solidaria y una colaboración eficaz entre las formadoras***

Cuando era Hermana Sirviente, recibí el apoyo de otras Hermanas de nuestra Comunidad. Cuando fui enviada al Seminario, nuestro Equipo de Formación se reunía semanalmente o en cualquier momento que fuera necesario para planificar y compartir información. Dedicábamos tiempo para compartir y estudiar juntas. En colaboración y corresponsabilidad, caminábamos juntas en la misma dirección.

## ***Formar a las Hermanas jóvenes en un país comunista***

***Es fundamental conocer lo mejor posible el ambiente de donde proceden nuestras Hermanas jóvenes***

Algunas Hermanas jóvenes provienen de familias rotas o problemáticas/disfuncionales. Algunas de ellas estuvieron expuestas a la pornografía durante sus estudios universitarios y esto les causó algunos problemas psicológicos cuando entraron en la Comunidad.

***La purificación de un sistema de valores con el que han crecido, es necesaria antes de que puedan comenzar a abrazar los valores cristianos y vicencianos***

Las Hermanas jóvenes han recibido una educación desequilibrada en escuelas totalmente condicionadas por el comunismo; las Hermanas luchan, pues, con las exigencias de los valores cristianos y de la vida consagrada. Para ellas es una lucha muy real entre la luz y las tinieblas.

***La tensión entre un programa de formación limitado en el tiempo y las necesidades formativas de las Hermanas jóvenes***

Los problemas de las jóvenes candidatas son muy numerosos y complicados, mientras que las etapas de formación tienen su propio calendario. Esto se convierte en una presión para las formadoras en el momento de la evaluación al final de cada etapa para considerar la recomendación de una candidata para el siguiente paso. *La importancia innegociable del papel de las Hermanas Sirvientas y de las Comunidades locales en la transmisión de la fe y de los valores cristianos a las jóvenes como ejemplo y como compañeras, y una formación actualizada para las formadoras que les permita seguir los rápidos cambios de la época que vivimos.*

Finalizo este testimonio con profunda gratitud por la manera en que mi misión de formadora me ha moldeado, que me resulta difícil expresar plenamente. La misión de acompañamiento en la transmisión de los valores cristianos y vicencianos me ha hecho experimentar a Dios mismo en todas las cosas, a través de su Palabra, y a través de signos que me ha invitado a leer y a comprender desde la fe. Por último, estoy cada vez más convencida de cómo actúa la gracia. *“Yo planté, Apolo regó, pero Dios hizo crecer”* (1 Cor 3, 6). Cada una de nosotras aporta lo mejor para dar testimonio y transmitir nuestra fe y valores cristianos a las generaciones jóvenes... y Dios hará el resto.

Sor Lucia Ngoc Tuyen NGUYEN  
*Hija de la Caridad*